



BALANCE

SOBRE LAS DINÁMICAS

EJÉRCITO DE

LIBERACIÓN NACIONAL

ELN EN

COLOMBIA

2018-2019
2020-I

BALANCE SOBRE LAS DINÁMICAS DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL -ELN- EN COLOMBIA 2018, 2019 Y 2020-I

Camilo González Posso
PRESIDENTE DE INDEPAZ

Leonardo González Perafán
COORDINADOR DEL OBSERVATORIO DE DDHH Y CONFLICTIVIDADES DE INDEPAZ

Juan Carlos Jimenez
Juana Valentina Cabezas Palacios
INVESTIGACIÓN

Carlos Eduardo Espitia Cueca
MAPAS

FEBRERO 2020

* El contenido de este informe es responsabilidad de sus autores



CON EL APOYO DE:

HEINRICH BÖLL STIFTUNG
BOGOTÁ
Colombia



Reino de los Países Bajos

TABLA DE CONTENIDO

Siglas y acrónimos	4
Presentación	5
Resumen	6
Metodología	7
Principales hallazgos	9
PRIMERA PARTE: apuntes para un balance sobre el ELN	10
Un repaso por las negociaciones	11
Inicio del limbo	12
El rifirrafe internacional como desafío a la legitimidad	13
¿Un ELN fortalecido y creciendo?	15
Todos alrededor del diálogo	15
Los aprendizajes	16
Las cifras prometedoras del conflicto	17
El otro lado de las cifras	18
Una consideración final: los resultados contra el ELN	21
PARTE DOS: informes sobre actividad del eln 2018 – 2020 (I)	24
Presencia general del eln en Colombia	24
¿Qué significa permanencia o intensidad del ELN?	24
Consideraciones sobre la presencia del ELN	24
¿Qué datos nos arrojan las tablas sobre actividad y permanencia 2018-2020-1?	26
Territorios en disputa o con presencia de otros actores	31
Ubicación de los frentes de guerra del ELN	35
¿Qué sucede con el ELN en las regiones?	37
Antioquia y sur de Bolívar	37
El ABC del Frente de Guerra Oriental	41
Catatumbo y Cesar	43
Chocó y norte del Valle del Cauca.....	40
Otras regiones	48
Referencias bibliográficas	59

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AGC: Autodefensas Gaitanistas de Colombia

ASCAMCAT: Asociación Campesina del Catatumbo

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

CINEP: Centro de Investigación y Educación Popular

CISCA: Comité de Integración Social del Catatumbo

CERAC: Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos

COCCAM: Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana

COCE: Comité Central del ELN

CRIC: Comité Regional Indígena de Colombia

DIH: Derecho Internacional Humanitario

DINAL: Dirección Nacional del ELN

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL: Ejército Popular de Liberación

ETCR: Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo

FIP: Fundación Ideas para la Paz

FFMM: Fuerzas Militares

GAO: Grupos armados Organizados

GAOr: Grupos Armados Organizados Residuales

GDO: Grupos Delincuenciales Organizados

ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

INPEC: Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario

MCP: Movimiento Constituyente Popular

ONU: Organización de Naciones Unidas

OVA: Oficina del Valle de Aburrá

OXY: Occidental Petroleum Corporation Nyse

PCC: Primer Comando Capital

PDET: Plan de Desarrollo Territorial

PNIS: Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos

SAT: Sistemas de Alertas Tempranas

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

PRESENTACIÓN

El Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz –Indepaz– es un centro de pensamiento que promueve las opciones de paz y no violencia, que ha realizado desde 1990 el seguimiento a todos aquellos actores, factores, políticas y procesos que han hecho y hacen parte de los conflictos armados, políticos y socio económicos en Colombia. La labor de **Indepaz** ha pretendido establecer puentes entre el conocimiento y las experiencias en los procesos de base y las acciones colectivas, para así hacer incidencia efectiva en los escenarios de pacto y toma de decisiones. El resultado ha sido la realización de diversos informes y estudios que se han encargado de dar a conocer la situación política, social, económica y cultural del país, además de propiciar escenarios de debate, como foros académicos y encuentros capacitaciones, necesarios y válidos para poder el sano debate.

Este nuevo informe, presenta la situación actual del Ejército de Liberación Nacional -ELN- en Colombia y hace parte de una actualización de 2018 a 2020-1 sobre la actividad de grupos armados en los territorios junto con el informe ya presentado y titulado *Presencia de Grupos Armados en Colombia- Actualización 2018-2 y 2019*¹. Estos dos textos componen un panorama completo sobre las actividades de las distintas estructuras armadas existentes en el país y particularmente esta entrega da cuenta de una cronología que va desde el fracaso de los diálogos de paz entre el ELN y el Gobierno hasta lo que se podría reconocer como su expansión y disputa territorial con otras organizaciones armadas.

La primera parte de este documento expone algunos de los hitos que dieron paso a la finalización de la mesa de diálogos y la posterior situación de tensión entre el actual gobierno y el ELN, recopilando también un balance sobre las acciones de la fuerza pública para combatir este grupo. La segunda parte presenta los resultados de un análisis sobre la actividad de la guerrilla del ELN en los territorios, sus zonas de actuación y permanencia en el país, así también se busca interponer los territorios de disputa con otros grupos armados. Por último, se relaciona un análisis de las regiones que consideramos críticas, ya sea por actividad, disputa o consolidación, en la cual se describe la situación de los territorios, ubicación, capacidad de actuación y sus economías ilegales entre otros aspectos.

¹ Informe Sobre Presencia de Grupos Armados en Colombia- Actualización 2018-2 y 2019. Puede encontrar el informe completo aquí: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/11/INFORME-GRUPOS-ARMADOS-2020-OCTUBRE.pdf>

RESUMEN

Este informe de investigación se centra en ofrecer una nueva perspectiva a la tesis de expansión y fortalecimiento del ELN en el país durante los últimos 3 años. El estancamiento en su legitimidad, que no es otra cosa que la pérdida de su base social y política, que se asocia al ingreso a otras regiones con imposición y miedo, lo que las comunidades rechazan y consideran una amenaza.

La dinámica del ELN entre 2018 y 2020-1 ha sido de reacomodo, en medio de la cual han perdido algunas zonas que ya se tenían consolidadas. Esta situación ha generado procesos de movilidad de tropas para fortalecer su actividad, por lo que en muchos casos han llegado a ocupar momentáneamente espacios en los que antes habían dado señales de presencia; de paso dejan banderas, grafitis y bombas, lo que supone que hay acciones puntuales pero no continuidad en algunas regiones del país.

Con los cambios que se presentan a partir del desmonte de las estructuras armadas de las FARC EP, todo el escenario de presencia y control de organizaciones armadas entró en recomposición y el ELN movió unidades para ampliar esferas de influencia o disputar con otros armados esos territorios; también las retaguardias y zonas de control entraron en disputas, de modo que una aparente expansión en algunas regiones se acompaña de menor presencia en unas y de acciones ocasionales exploratorias, de movilidad a nuevos territorios seguida de repliegue a defender viejos baluartes atacados. Esto, visto en un contexto de debilitamiento estratégico, es lo que se denomina dentro del informe como una crisis de consolidación y una inestable y débil recomposición militar.

Ahora, el otro escenario es la pérdida de base social y política nacional que se percibe disminuida, incluso por reacción a las acciones u hostigamientos que realizan.

METODOLOGÍA

El presente informe basa su metodología en la triangulación de información, por lo que se hace uso del análisis de informes oficiales del Gobierno, entre los que se encuentran las Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo, informes o comunicados del Ministerio de Defensa, la Fiscalía General de la Nación, la Policía, la Armada y el Ejército nacional con sus distintas divisiones. También se evalúan y tienen en cuenta comunicados de riesgo de organizaciones sociales que se encuentran a lo largo del territorio nacional, medios de comunicación nacionales y extranjeros (diarios, revistas, portales web, emisoras radiales, noticieros de televisión) e informes publicados por distintas ONG como la FIP, CINEP, CERAC, Fundación Pares, entre otras con estudios relacionados. Lo anterior se enlaza con el trabajo de campo propio realizado por Indepaz en distintas regiones.

En lo que refiere la actividad del ELN en las regiones, fueron usadas matrices que permitieron un análisis de información detallada y particular sobre cada departamento con el fin de examinar el tiempo, tipo de hecho y lugar, haciendo revisión de al menos 1.500 documentos periodísticos, oficiales, entre otros. Sin embargo, en el caso específico de la ubicación pueden encontrarse impresiones debido al tratamiento de la información, en el cual al no identificarse zonas de tránsito o permanencia como afluentes, corregimientos o veredas, se toma en cuenta su actividad sobre el municipio.

La volatilidad de la información y la reconfiguración armada puede suponer para este texto algunas impresiones a la fecha de la publicación, esto por datos que la actualidad pueden haber cambiado, como mandos, ubicaciones, posibles alianzas y bajas al interior del grupo. Aún así, esto no supone cambios profundos en las dinámicas armadas que aquí se presentan.



PRINCIPALES HALLAZGOS

- El ELN tuvo una expansión rápida de incursiones a municipios de su vecindad en los dos años de repliegue de las FARC EP y con posterioridad a la dejación de armas, pero se mantuvo en los 136 a 150 municipios de presencia consolidada, sin que esa expansión al entorno sea estable y con base social aliada.
- El ELN mantiene la capacidad de su núcleo duro, pero no tiene suficientes mandos medios para una expansión sostenible; en las nuevas áreas de tránsito de incursiones esporádicas tiene fuertes choques con grupos armados narcoparamilitares y estira sus líneas a costa de debilitar la retaguardia como le ocurrió en áreas de El Catatumbo, Nariño, Cauca y Chocó.
- Los mayores avances del ELN en estos años han sido la estabilización de su Frente Oriental con mayor presencia en Arauca y en municipios vecinos de Boyacá y Casanare. También ha recuperado espacios en el Magdalena Medio.
- Durante estos años el ELN ha sido debilitado por confrontaciones armadas de disputa de áreas en Nariño, Sur occidente del Cauca, Medio Atrato y San Juan en Chocó.
- No parece que el ELN tenga en esta fase una estrategia de confrontación con las Fuerzas Armadas; ni tiene una estrategia nacional de poder. Se enfoca en la defensa de zonas de influencia y al control de subregiones. Las acciones bélicas se reducen a atentados con explosivos, a emboscadas y esporádicas hostilidades a pequeñas unidades militares y de policía. En las zonas de tradicional presencia tienen una dinámica con muchos elementos de autodefensa guerrillera y freno a la presencia de paramilitares, sin proyección política macroregional o de impacto nacional político militar.
- El ELN mantiene una franja de influencia y simpatía en sus áreas de presencia militar tradicional y en cambio aparece como fuerza de ocupación o de intimidación en áreas de incursión reciente.

- A nivel urbano el ELN mantiene simpatía en grupos de inspiración “camilista” o que tuvieron influencia de la teología de la liberación; pero son cercanías ideológicas inorgánicas, alejadas de la logística de guerra y que han virado hacia el trabajo social y político sin armas.
- Es cuestionable hablar de una consolidación general del ELN con la salida de las FARC del conflicto. A la pérdida de legitimidad debe agregarse los constantes choques con otros grupos armados en sus propias áreas de asentamiento histórico.
- La capacidad de reclutamiento del ELN entre la juventud urbana, la intelectualidad y sectores radicales cristianos sigue decayendo y especialmente en las ciudades tiende a su mínima expresión la convocatoria a otro ciclo de alzamiento armado, levantamiento insurreccional o guerra prolongada.
- El proyecto de toma del poder o de reformismo radical respaldado en ofensivas guerrilleras no tiene eco en el país y estratégicamente esta descartado.
- No existen condiciones internacionales para un respaldo a la lucha armada del ELN en Colombia. Venezuela no tiene condiciones, ni interés en apoyar otra guerra en Colombia; Cuba hace décadas se distanció de cualquier proyecto armado en Colombia y se dedicó a ayudar a las soluciones negociadas para la paz.
- No hay retaguardia internacional para una guerra insurgente en Colombia.
- El ELN ha crecido, pero no en las proporciones en las que se ha informado. Esta guerrilla ha interpretado los modelos de otros grupos en cuanto a redes se refiere; hay muestras de que puede entrar en la lógica de crear vínculos con otros grupos locales en busca de acuerdos tácticos (que les permitan movilidad y cooptación de rentas sin tener que estar involucrados de lleno en un territorio), pero es difícil establecer que sus aliados actúen en nombre de ellos.

PRIMERA PARTE:

APUNTES PARA UN BALANCE

SOBRE EL ELN

UN REPASO POR LAS NEGOCIACIONES:

El 17 de enero de 2019, un vehículo con 80 kilos de pentonita estalló en las instalaciones de la Escuela de Cadetes General Santander, el centro más importante del país para la formación de personal de la policía. De forma urgente, las autoridades dieron a conocer la hipótesis sobre los responsables, que caería en la guerrilla del ELN, idea que sería confirmada cuatro días después por la propia Dirección Nacional del grupo insurgente en un comunicado. Este sería el acto que lanzaría al congelador las ya tensas negociaciones entre el movimiento guerrillero y el Gobierno nacional, que arrancaron con una fase exploratoria a comienzos de 2014, enviando un mensaje esperanzador a la sociedad.

En un intento por hacer una genealogía de esta crisis, puede indicarse que el declive comenzó poco más de cuatro años atrás, en octubre 2 de 2016, con el triunfo del *no* en el plebiscito por la paz. De ahí en adelante, los ganadores marcaron el derrotero de lo que debía ser el diálogo con el ELN y las pautas finales con las negociantes FARC. Los mensajes fueron inicialmente ambiguos con lo que debía pasar con el ELN y es en el ambiente electoral de 2018 que se marcó el deterioro de las conversaciones. Desde el entorno del ahora partido de gobierno, el Centro Democrático, y algunos sectores radicales, rescataron la idea de las guerrillas gravitando alrededor del terrorismo y el narcotráfico, y de paso volver a la teoría de la no existencia de un conflicto armado interno. En su rol de candidato, el hoy presidente Iván Duque manifestaba lo siguiente sobre las urgencias que tenía el país:

Hay unos temas como la legalidad, que tienen que ver con la impunidad que hay en el país para los criminales de las FARC, con la agenda con la que vamos a enfrentar las bandas criminales del narcotráfico y el aumento de los cultivos ilícitos, el ELN, las entre comillas disidencias de las FARC. Para eso necesitamos una gran capacidad ofensiva y disuasiva del Estado acompañada del aparato judicial. (El País, 2018, enero 17).

Desde los inicios de los acercamientos, las dos partes sabían que un acuerdo de paz definitivo solo se lograría con el gobierno entrante, pero la meta era llegar al 7 de agosto con un cese al fuego bilateral. Como fórmula para impulsar este propósito, en mayo de 2017 el gobierno Santos autorizó la salida de representantes del ELN a Cuba para que se entrevistaran con los líderes de las FARC y pudieran así intercambiar experiencias sobre el proceso de paz. Luego de tres días de conversaciones, Nicolás Rodríguez Bautista, alias *Gabino*, en rueda de prensa dejó claro que no está dentro de los cálculos avanzar lo suficiente para llegar como se quiere a las elecciones, así las dos partes lo quisieran. En el comunicado conjunto emitido al final de la visita, FARC y ELN trasladaron la responsabilidad de un posible fracaso de las negociaciones a los sectores radicales: “Trataremos de evitar que los llamados a la guerra, que hace la extrema derecha, no hagan reversar este impulso por el logro de un nuevo país con equidad” (DW, 2017, mayo 11).

INICIO DEL LIMBO:

En la recta final del mandato de Juan Manuel Santos, dos sendas noticias intentaron desmarcarse del ambiente en sombras que se estaba creando alrededor de los diálogos. La primera vino desde el Gobierno: la ratificación de la suspensión de las órdenes de captura a los miembros del Comité Central del ELN (COCE); y la otra, anunciada días antes de la posesión de Iván Duque por Israel Ramírez Pineda, alias *Pablo Beltrán*, miembro del COCE, en la que manifestó que el anhelo de un cese al fuego bilateral era casi un hecho, pero que sería el nuevo mandatario el encargado de darle punto final (El Espectador, 2018, agosto 1). La respuesta llegó a través del discurso de posesión:

Quiero ser claro. Durante los primeros 30 días de nuestro gobierno, vamos a realizar una evaluación juiciosa, prudente, responsable y analítica, en detalle, de lo que han sido los últimos 17 meses de conversaciones que ha adelantado el gobierno saliente con el ELN. Nos vamos a reunir con las Naciones Unidas, con la Iglesia Católica y los países que han venido apoyando dicho proceso, para que en el marco de la independencia institucional nos den su opinión sobre el mismo [...] quiero dejar claro que un proceso creíble debe cimentarse en el cese total de acciones criminales, con estricta supervisión internacional y tiempos definidos [...] queremos avanzar pero el pueblo colombiano no tolerará que la violencia sea legitimada como medio de presión al Estado” (Presidencia, 2018, agosto 7).

En efecto, el 9 de agosto fue posesionado Miguel Ceballos, ex viceministro de Justicia, como el hombre encargado de la revisión de los diálogos y del empalme con el proceso con el ELN, pero a La Habana no viajaría un reemplazo o algún emisario para seguir con la agenda pactada. Sin darle compás de espera a los treinta días anunciados para el balance de los seis ciclos de diálogos, Duque ya daba la pauta oficial de desmarque de la línea que tenía su antecesor. Desde Tumaco, le decía al ELN que, si es cierta la voluntad de paz y de querer un compromiso serio, debía suspender el secuestro y las demás *actividades criminales sin condiciones*, y que era necesaria una verificación internacional que garantizara el cumplimiento (La FM, 2018, agosto 10).

En su primer mes en el poder, el nuevo gobierno enfocó sus discursos a exigir la liberación de los secuestrados y a que el ELN acceda a un alto al fuego unilateral. Miguel Ceballos, ahora como Alto Comisionado para la Paz, presentó el informe de balance que le fue solicitado en el discurso presidencial; en él manifestó que en los 17 meses de conversaciones, el ELN fue responsable de 462 actividades criminales, 100 víctimas fatales, 48 atentados a infraestructura petrolera y 16 secuestros (El País, 2018, septiembre 10). El 18 de septiembre de 2018, Duque anunciaría la suspensión de los diálogos hasta que los secuestrados recobren su libertad y se detengan los atentados:

Si esa premisa se cumple, se dan por terminadas esas actividades criminales, estamos listos a empezar una exploración, pero esa exploración debe tener una agenda clara y unos tiempos definidos por el bien de la sociedad colombiana. Es por eso que, hasta que no se cumpla esa premisa, nosotros no vamos a designar a nadie para que se siente en esa mesa a tener ningún tipo de aproximación. (El País, 2018, septiembre 10).

Semanas después, la decisión de retirarse definitivamente de la mesa de negociación se hizo oficial. El año terminó con dos hechos a destacar. Por un lado, la expedición de la circular roja de Interpol para *Gabino*, quien viajaría a La Habana sin consentimiento del Gobierno, arguyendo que se debía a unos requerimientos médicos, lo que incomodó a las autoridades. La reacción inicial fue el envío de una nota de protesta a Cuba y que se hiciera efectiva la orden de Interpol. Así mismo, desde la Oficina del Alto Comisionado para la Paz se dio trámite a un comunicado en el que se solicitaba al gobierno de la isla y al venezolano información sobre la presencia de miembros del ELN en sus territorios. Luego del *impase*, el 20 de noviembre el grupo guerrillero anunciaría la designación de *Gabino* como negociador en caso de que se reactiven las negociaciones.

Y por otro, el anuncio del ELN de un cese de operaciones ofensivas entre el 23 de diciembre y el 3 de enero de 2019 “para aportar un clima de tranquilidad en la Navidad y el Año Nuevo” (El Colombiano, 2018, diciembre 23). Sin embargo, este hecho empataría con el fatal evento de la explosión en la General Santander, lo que puso un sello a la posibilidad de retoma de los diálogos.

EL RIFIRRAFE INTERNACIONAL COMO DESAFÍO A LA LEGITIMIDAD:

De ahí en adelante, el desarrollo de las relaciones llevó tanto al Gobierno como al ELN a poner a prueba varios espectros de su legitimidad. Uno de ellos es el juego montado en el escenario internacional. Allí el Gobierno usó estrategias torpes y desconocedoras del maniobrar diplomático; desechó no solo las tradiciones del derecho internacional recurriendo a interpretaciones afanasas, sino que quiso imponer los intereses de una agenda concentrada con otros gobiernos. Y además, agrandó más la grieta con la guerrilla.

Para el ELN, la desconfianza hacia el Estado colombiano es un asunto mayor; desde su perspectiva, en ninguno de los intentos de diálogo con los diferentes gobiernos se han sentido con las garantías necesarias para avanzar y darle forma a un acuerdo final (Luna, 2018, pág. 148). De ahí la urgencia de la participación de los países garantes. No fue diferente con el gobierno Santos, lo que los llevó a tener rondas exploratorias en varios países (Venezuela, Brasil y Ecuador), para ahí sí dar el salto a unos protocolos de actuación también con la salvaguarda de Estados garantes.

Con el atentado a la General Santander, el gobierno Duque dio puntadas para socavar la tradición garantista de los convenios y compromisos, y aprovechando la coyuntura para impulsar una agenda con intereses diferentes a los de fortalecer un ambiente de confianza para la construcción de la paz. Los roces tomaron tonos de novela con la orden de Duque de reactivar las órdenes de captura contra los diez negociadores de paz del ELN que integraban la delegación y que al día de hoy permanecen en Cuba². El mensaje puso en alerta a los países garantes, pues la medida activó de facto la aplicación de los protocolos concertados entre las partes en caso de un rompimiento de los diálogos³. El primero en manifestarse públicamente es el Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega, expresando que se deben respetar los protocolos establecidos en caso de ruptura (CNN, 2019, enero 24), convicción que compartió el gobierno cubano en un comunicado también de su cancillería.

2 Se trata de Israel Ramírez Pineda, ‘Pablo Beltrán’, líder del equipo negociador del ELN; Víctor Orlando Cubides, conocido como ‘Aureliano Carbonell’ o ‘Pablo Tejada’; Manuel Gustavo Martínez, ‘Gustavo Martínez’; Consuelo Tapias, Isabel Torres, Silvana Guerrero, Vivian Henao, Tomás García, Alirio Sepúlveda y Oscar Serrano.

3 El protocolo pactado dice que, en caso de rompimiento en las negociaciones, Cuba y el Comité Internacional de la Cruz Roja darán garantías de retorno a los integrantes de la guerrilla desde Cuba a las áreas en donde operan.

La administración Duque salió al paso y urgió a la isla para que capturara y entregara al país a la cúpula guerrillera para que respondiera ante la justicia; tanto el canciller Carlos Holmes Trujillo y el Alto Comisionado para la Paz juzgaron que, por no haber sido el gobierno actual el firmante del protocolo, los eximía de cumplimientos. Aún más, que el acuerdo no aplicaba para las acciones terroristas. Al final del día, este argumento encontró oídos en los gobiernos de derecha de Chile y Brasil, dos de los países sentados como garantes, que se enlistaron con el Gobierno nacional.

Vendría con el tiempo un nuevo llamado de Duque a Cuba, esta vez aupado en los pronunciamientos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, antes que condenaron los hechos y reclamaron respuestas de la justicia, pero que dejó por fuera mencionar que en ninguno de los dos se hace un llamado a desconocer los protocolos y sí a que se actúe “conforme a la Carta de las Naciones Unidas y otras obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional” (ONU, 2019, enero 18). Pese a este *olvido*, desde Cuba el mensaje fue de mantenerse en el respeto a lo pactado.

Aunque ya la andanada contra el cumplimiento de los protocolos tenía fuerte eco en la comunidad internacional, Duque encontró respaldo. En un ambiente de tensa calma, tomó más de un año para que la discusión diplomática volvería a alzarse, pero ahora con una nueva arista señalada por un nuevo actor que había permanecido expectante. El 13 de mayo de 2020, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró a Cuba como país no cooperante de la lucha contra el terrorismo, lo que le valió enmarcarse en la lista negra. Los motivos para los norteamericanos fueron claros: la presencia de los negociadores del ELN en la isla y la falta de cooperación con Colombia para la captura y la posterior extradición de los (El Tiempo, 2020, mayo 13), razones que fueron bien recibidas por el Alto Comisionado de Paz, quien declaró que se trataba de un espaldarazo a la insistente solicitud del presidente Duque hacia Cuba (El Colombiano, 2020, mayo 14).

El mensaje del Departamento de Estado produjo la respuesta de algunos de los países garantes. En entrevista al diario El Tiempo, el embajador noruego en Colombia, John Petter Opdahl, afirmó que, ante los hechos, la posición se mantiene; que como país cofirmante junto con varios otros países garantes de un protocolo legítimo que se hizo entre dos partes, se debe asegurar el retorno seguro en caso de ruptura de las negociaciones (El Tiempo, 2020, mayo 20). Cuba, por su parte, se negó nuevamente a conceder la extradición de los líderes *elenos*, pues, de hacerlo, también estaría creando un mal precedente que pondría en riesgo la búsqueda de soluciones negociadas (El Colombiano, 2020, mayo 23). Aún más, desde su cancillería, acusó a Colombia de facilitar y servir los argumentos para las decisiones de los Estados Unidos (El Espectador, 2020, junio 1). El más reciente capítulo de la refriega lo agregó la visita del secretario de Estado, Mike Pompeo, para asistir a la tercera Conferencia Ministerial Hemisférica de Lucha contra el Terrorismo, realizada en la Escuela de Cadetes General Santander, para hablar del delito transnacional y la relación del ELN con el régimen venezolano (El Tiempo, 2020, enero 21). Sin sorpresas, el comunicado final en conjunto, firmado por 18 países, fue una fiel copia de la línea dura en la que el Gobierno ha insistido: ELN es “una organización que comete actos terroristas”, lo cual se constituye en “una amenaza a la estabilidad de la región [...], una amenaza a la paz y la seguridad internacionales [...], con fuentes de financiamiento ilícito” (Presidencia, 2020, enero 20)⁴.

⁴ La actual coyuntura podría obligar a Colombia a abrir un nuevo apartado más positivo. Los norteamericanos han elegido al demócrata Joe Biden, quien en la Cumbre de las Américas, en 2018, le había manifestado a Iván Duque no dejar caer la paz.

¿UN ELN FORTALECIDO Y CRECIENDO?

Por el lado del ELN, lo que se presenta es un declive de carácter *institucional*. Se trata de un deterioro en el reconocimiento como actor sociopolítico organizador del territorio, a ser un agente amenazante de las comunidades. La legitimidad que poseía en algunas zonas se ha ido estancando, y el punto de ebullición fueron los diálogos con las FARC. Sin duda, la negociación con las FARC sí abrió esperanzas en las comunidades más afectadas por el conflicto armado y el país encontró que, pese a la violencia, en las regiones las comunidades persistían con sus proyectos de construcción de paz local y regional. El reacomodo de fuerzas le exigió a los actores armados maniobras rápidas, y el ELN estuvo en plena sintonía: las disputas por los corredores y el control de territorios con narcoparamilitares y mafias escaló de nuevo el conflicto y, en consecuencia, otra vez las comunidades se vieron afectadas. En regiones de Chocó, las comunidades han denunciado que el ELN está realizando operaciones contra las Autodefensas Gaitanistas; están reclutando menores, instalando minas antipersonales, hay confinamiento, amenazas y estigmatización a los liderazgos. El Frente de Guerra Occidental, que opera en el departamento, ha dejado claro que no está dentro de sus planes la renuncia a la producción y tráfico de cocaína, ni a las minas antipersonales, ni al secuestro (El Espectador, 2019, junio 19). En pleno diálogo entre la guerrilla y el Gobierno, las diócesis de Apartadó, Istmina y Quibdó mostraban preocupación por la forma como el ELN se presentaba en los territorios de las poblaciones étnicas y sus espacios comunitarios, pues estaba poniendo en riesgo a las mismas comunidades y a sus autoridades (Caritas, 2017, marzo 17). Por su parte, la Defensoría del Pueblo afirmó en 2019 que lo que viene sucediendo en Chocó es un “estado de crisis humanitaria sostenida” (Verdad Abierta, 2019, julio 30).

TODOS ALREDEDOR DEL DIÁLOGO

Pese a lo anterior, los voces para que se retomaran los diálogos siguieron en pie. Las demandas ciudadanas, las propuestas de diversas instituciones y de cuerpos internacionales no pararon. Así, en el informe anual de derechos humanos, publicado el 14 de marzo de 2019, la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos le pidió a Gobierno y ELN la reanudación de los diálogos y que se llegara a un acuerdo para el cese al fuego bilateral; y el ex-director de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, envió en julio de 2019 una carta al presidente Duque solicitando la suspensión de las órdenes de captura a los emisarios del ELN para que se pongan en funcionamiento los diálogos. El movimiento *Defendamos la Paz*, integrado por ex-funcionarios y asesores de anteriores gobiernos, académicos, investigadores y representantes de la sociedad civil, le enviaba una carta al COCE en la que afirmaba que había un retroceso en la búsqueda de una solución definitiva a la lucha armada, que se veía en el recrudecimiento de las hostilidades. En razón de ello, sería un acto de voluntad de paz que la guerrilla declarara un cese al fuego unilateral (La Línea del Medio, 2019, abril 5). Desde la institucionalidad, la llamada Bancada por la Paz, partidos políticos como el Liberal y La U, la Comisión de la Verdad, así como la Procuraduría, de distintas formas se alineaban con la necesidad de entablar diálogos. En medio de la ola de protestas y manifestaciones a nivel nacional dadas en noviembre contra el Gobierno, el denominado Comité Nacional del Paro envió una carta al presidente Duque, misiva, que tuvo el aval de los congresistas de la Bancada por la Paz y de *Defendamos la Paz*. Le pedía al presidente un diálogo en el que incluían el tema de “la implementación integral del Acuerdo Final de Paz, y que se exploren posibilidades para retomar los diálogos con el ELN” (Coeuropa, 2019, noviembre 28).

De la misma forma, la Iglesia Católica ha estado también activa con la promoción del mensaje del diálogo y, más aún, en el apoyo a las comunidades. En distintos espacios, la Pastoral Social le ha recalado a las altas autoridades que la paz estable viene de los diálogos, así como lo que piden las comunidades afectadas: “El clamor de la gente es reiniciar (los diálogos) con el ELN, porque tienen un impacto humanitario la confrontación con esa guerrilla, que sigue siendo un desafío muy grande” (Caracol Radio, 2019, noviembre 11). Desde el Vaticano, monseñor Luis Mariano Montemayor, Nuncio Apostólico, le pide a las partes volver a la negociación; además, que la Iglesia tiene contactos abiertos con el ELN por razones humanitarias, pero que estos también han buscado los contactos con la Santa Sede (El Espectador, 2019, junio 30). En regiones como Chocó, los obispos han actuado directamente a favor de la comunidad. De varias diócesis le han pedido al Frente de Guerra Occidental la liberación de los secuestrados. En una carta fechada en diciembre de 2019, los obispos de Cali, Quibdó, Apartadó e Istmina le piden que la liberación de los detenidos pues lo consideran un paso para impulsar acuerdos de convivencia, y que ellos pueden propiciar como facilitadores (Colombia Plural, 2019, noviembre 25).

LOS APRENDIZAJES

La dinámica prometedora vivida en La Habana ofreció aspectos importantes. En primer lugar, se dio el primer cese al fuego bilateral con el ELN, entre el primero de octubre de 2017 y el 9 de enero de 2018. En ese lapso, el ELN se comprometió a no secuestrar, avanzar en un programa de desminado humanitario, no reclutar menores en sus filas y no atacar contra la infraestructura. En palabras del comunicado emitido por Juan Camilo Restrepo, jefe negociador del Gobierno Santos, y Pablo Beltrán, líder del ELN, se busca mejorar la situación humanitaria (El País, 2017, octubre 1), lo que en efecto sucedió.

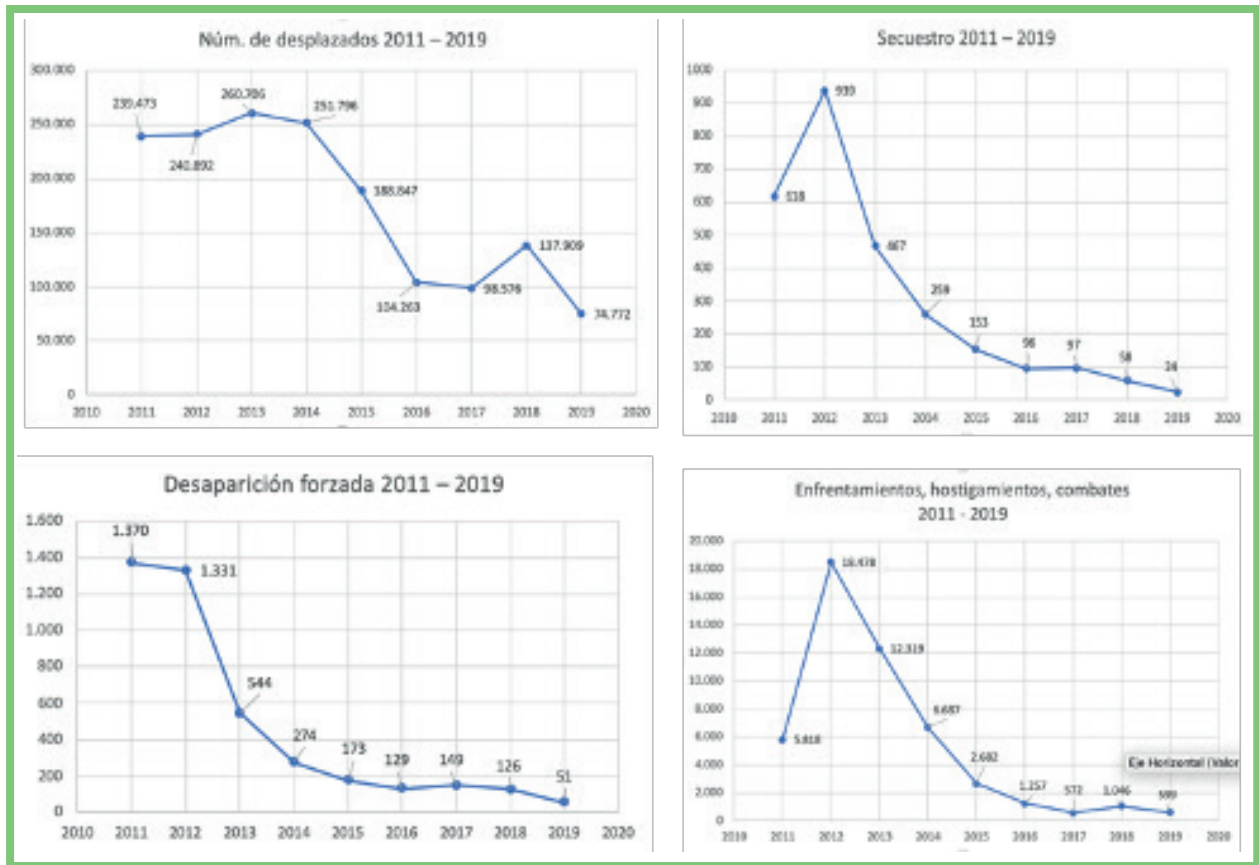
Otro punto a favor fue la participación activa de la sociedad civil. En escenarios privados, representantes de las distintas formas de organización social, como representantes de pequeños gremios, movimientos de jóvenes, mujeres y étnicos, centros de pensamiento y líderes sociales, entre otros, interlocutaron con gobierno y guerrilla para presentar y sistematizar las propuestas de cómo serían los mecanismos de participación. A pesar de la complejidad que esto sugirió, el mensaje vital va en la dirección de la posible realización de concertaciones con la voluntad política de las partes.

Como aspecto final, efectivamente la disminución de los niveles de violencia en las regiones afectadas por el conflicto. Los balances realizados por ONG defensoras de derechos humanos e instituciones que le siguen la pista al conflicto, coincidieron en la disminución de las cifras de victimizaciones. El cese al fuego bilateral pactado en 2017 es ejemplo de ellos, pero no por tener la calidad de un pacto puede considerarse como una excepción. El estudio de Indepaz de 2017⁵, publicado por la Fundación Heinrich Böll, indica que meses antes del inicio del cese al fuego, ya estaban disminuyendo los actos derivados del conflicto.

⁵ Véase: Un complejo balance: el ELN en 2017.
En: <https://drive.google.com/file/d/1t3CtTLI7yzQs5xqtwni6VAx0zKx7zz1s/view>

LAS CIFRAS PROMETEDORAS DEL CONFLICTO

Sobre esta última consideración, los paneos al conflicto armado también arrojan elementos positivos en lo general, aunque no dejan de ser tristemente paradójico que este fenómeno se presente en tiempos del recrudecimiento de los asesinatos a líderes sociales y de las masacres. Solo a manera de reseña, se presentan las revisiones de cuatro categorías de victimizaciones (desplazamiento forzado, desaparición forzada, secuestro y enfrentamiento, hostigamientos y combates) entre 2011 y 2019⁶, con base en la información del sistema de datos de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) con corte a enero 1 de 2020, en los que es posible inferirse una disminución categórica de las acciones.



Fuente: Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas. Corte a enero 1 de 2020.

Elaboración: Indepaz



Fuente: Indepaz

6 No hay una actualización de todas las categorías hasta 2020.

EL OTRO LADO DE LAS CIFRAS

Sin lugar a dudas, la dimensión más dramática proviene *del otro lado* de las tablas y las cifras. Los violencia y sus impactos en las regiones con larga historia de confrontaciones armadas ha cesado. Pese a los relativos ciclos de baja intensidad que ha tenido la confrontación armada en la época de las desmovilizaciones de las grandes estructuras paramilitares y en el periodo del acuerdo para la finalización del conflicto con las FARC, las comunidades y sus organizaciones no dejaron de levantar la voz para insistir en que los ejércitos aún estaban presentes. Los arqueos realizados luego de la desmovilización de las AUC enviaron señales inequívocas sobre los procesos expansivos de las agrupaciones que siguieron en el juego de la guerra; y en la actual coyuntura de la salida de las FARC, parece que sigue ese camino. El balance de 2008 realizado por **Indepaz** arrojó unas FARC empoderadas y 53 nuevas estructuras surgidas de la relación entre el narcotráfico, las autodefensas no desmovilizadas con sus mandos medios, y las nuevas mafias, que a la postre serían el caldo de cultivo de lo que fueron los Rastrojos, los Paisas y los Urabeños, y ahora las Autodefensas Gaitanistas.

Este raciocinio provocador parece repetirse, al menos en principio. Los distintos seguimientos, análisis y pronunciamientos (y los registros noticiosos) han encumbrado al ELN como máxima amenaza y son ofrecidos en términos cuantitativos, a veces con la fuerza de la aproximación (“son 500 los del Frente de Guerra Oriental”), a veces con potencia quirúrgica (“En Antioquia y el sur de Bolívar son 32 hombres”); y también de manera categórica, cuando enuncian que hay una consolidación del ELN. La investigación que llevó a cabo Indepaz, periodo 2018 – 2020-I, que se presenta en la segunda parte de este documento, coincide en lo fundamental con muchas de estas voces. Hay claridades, efectivamente, en que ha aumentado la actividad de varios de los frentes de la guerrilla y que se han encontrado huellas de expansión hacia zonas ajenas a sus ejes tradicionales, como el Eje Cafetero y norte de Meta. No obstante, se está haciendo referencia a un grupo guerrillero opuesto a lo que fueron las FARC; un órgano cuasi-federado, conformado por frentes que no poseen una estructura jerárquica vertical (como sí lo tenían las FARC), que han adquirido autonomía sobre las economías regionales y el trabajo político (UN Periódico, 2020, junio 30); que basan mucho de su poder de acción en el aparato miliciano y que en terreno actúan en grupos (compañías, comisiones y pequeños frentes) con poca cantidad de hombres⁷, que evitan entrar en confrontaciones directas con la Fuerza Pública. En síntesis, son pocas las condiciones reales que elevarían al ELN a copar el territorio como se ha mencionado. Sobre este carácter es que Indepaz presenta dos reflexiones para propiciar el debate sobre la verdadera dimensión del ELN.

- El ELN está incursionando, sobretudo a territorios en donde actuaba las FARC: Son varios los elementos que deben examinarse. Inicialmente, se indica que hay un aumento de integrantes y, en consecuencia, un mayor despliegue territorial. Los cálculos realizados por la Fuerza Pública hablan de 4.000 en 2018, que con los milicianos podrían llegar actualmente a 5.000 (FIP, 2020). Para el gobierno norteamericano las cuentas fueron similares, aunque en cantidades menores. En su Reporte Anual sobre Terrorismo 2019, señalaron que son 3.000 los armados, y de ellos 1.400 permanecen en doce estados de Venezuela. (El Tiempo, 2020, junio 24).

⁷ Como ejemplo están los frentes en Antioquia. Según el Ejército, el Frente Compañero Tomás cuenta 30 hombres armados; el Frente Héroes y Mártires de Anorí, con 21; la Compañía Móvil Anorí, con 20; la Compañía Héroes de Tarazá, con 55; el Frente José Antonio Galán (en El Bagre), con 28; el Frente Guamucó (en El Bagre, Anorí y Zaragoza) con 15; la Compañía María Eugenia Vega (en Amalfi, Remedios, Segovia) con 15; y el Frente Capitán Mauricio (Anorí y municipios del nordeste) con 23.

Para la progresión del número de integrantes, se ha dicho que el ELN se ha alimentado de los inconformes de las filas de las FARC que no entraron al proceso de paz. Según información de prensa, que no es creíble y parece falta de verificación, en regiones como el Catatumbo este hecho llevó a que sumaran no menos de 500 hombres en armas (Semana, 2019, enero 23), y en Arauca 270 junto con 1620 milicianos (El Colombiano, febrero 20 de 2019). Y otro aspecto que se menciona versa sobre las posibles alianzas en algunas zonas con otros grupos. Sobre este, en realidad aún no se tiene evidencia de que el ELN, con su estructura, recurra a la cooptación de mafias o grupos regionales para que actúen en su nombre.

Y en lo concerniente a la ocupación del territorio y la presencia en zonas de la extinta guerrilla de las FARC, el cálculo oficial es que son 115 los municipios del país con presencia ELN en 2020, distribuidos en los departamentos de Arauca, Boyacá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Córdoba, Norte de Santander y Vichada (El Espectador, 2020, abril 2).

Todo lo anterior merece pasar por la lupa. En primer lugar, es espinoso lanzar con certeza la cantidad de integrantes y su capacidad de reclutamiento, cuando desde las mismas fuentes oficiales existen contradicciones y vastos rangos de diferencia. Además, no hay evidencias para sustentar el crecimiento de efectivos del ELN en las versiones oficiales.

Es cierto que el ELN aprovechó el vacío inmediato a la dejación de armas de las FARC para incursionar en áreas vecinas a sus habituales ubicaciones y aumentar su proselitismo; entró en disputa por el control de sus fronteras ampliadas mediante patrullajes y presión armada. La débil y tardía llegada del Estado (reflejada en la vía militar) a esas zonas después del Acuerdo con las FARC, y por la frustración para muchos sectores por los incumplimientos, ofrecieron oportunidades para la ampliación al ELN, pero que al final no le sacaron ventaja por la falta de mandos medios en regiones como el noroccidente y suroccidente.

Hay que agregar que la modalidad de transitar en pequeños reductos y responder ante jefaturas regionales, consigue que al momento de las capturas o desmovilizaciones, la información que se arranque por las autoridades sea parcial; además, con otro hecho que dificulta desentrañar los frentes: dentro de las filas impera el uso de capuchas por cuestiones de seguridad:

[...] Los guerrilleros tienden a estar encapuchados, se cubren con los pañuelos rojos que todos hemos visto. Se cuidan no sólo de que los detecte la población sino de que los identifiquen otros compañeros porque si uno cae, puede reconocer a sus compañeros en fotos (La Silla Vacía, 2019, febrero 15).

Con la idea de la ampliación con los *farianos* que no se entraron en el proceso de paz, el ELN reclutó ciertamente a algunos milicianos o colaboradores externos de las FARC, especialmente en Chocó y nororiente del país, hacia Norte de Santander. Pese a ello, no se registra un paso de unidades de las FARC al ELN por iniciativa de mandos medios o sus segundos, pero sí de milicianos sin gran capacidad de ascenso o poder fáctico. La idea de que sean estos los que han engrosado las filas del ELN también queda en duda recurriendo a los datos oficiales: Según las cifras de agosto de 2019 de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), de los 13.023 ex-integrantes de FARC que se la jugaron por la paz, el 98.6% se mantiene y son 987 los que se desconoce su paradero (Colombiacheck, 2019, agosto 19). No se ha encontrado sustento real que señale que estos hayan marchado a las filas de ELN⁸.

8 La misma apreciación puede hacerse con el tema del reclutamiento forzado a menores. Según la Coalición contra la vinculación de niñas, niños y jóvenes al conflicto armado en Colombia (Coalico), el reclutamiento para 2020

Por último, la presencia en los territorios en donde operaban las FARC, que también tiene sus entredichos. Una de las lógicas del conflicto es la necesidad de crear alianzas tácticas, que aunque frágiles, se convirtieron en mecanismos para llegar empoderarse del control de las rentas y el dominio de los territorios. En muchas regiones, FARC y ELN amedrentaron a la población y convivieron entre pactos y tensiones; hasta hubo regiones en que compartieron la justicia y los ajustes de cuentas⁹. Pero también se enfrentaron entre sí, y ya las alianzas se fueron con los emergentes grupos narcoparas. Dos apuntes finales: a) En realidad, muchas de la zonas dejadas por las FARC ya tenían actividad relativa del ELN.

En estos espacios, fueron escasas las transiciones de una guerrilla a la otra sin que se degradara el conflicto (como sucede en La Guajira), y sí muchos en que las vejaciones aumentaron a causa del interés y la circulación de los narcoparas y grupos de mafias. Y b), la expansión a nuevos territorios tiene que ver en gran medida con los reacomodos permanentes que el conflicto impone a todos los actores. Para el ELN, la movilidad se da en un grado menor en avanzar hacia el control de corredores de movilidad y nuevos escenarios de rentas, mientras que su mayor interés está en la defensa de sus nichos históricos. En regiones como el Catatumbo, la alianza EPL y los Rastrojos ha vulnerado el dominio *Eleno*, lo que los ha llevado a pedir refuerzos de otros frentes, los cuales generan tránsitos en los territorios y la intervención de sus milicianos, y en su paso instalan banderas, pintan grafitis anunciando su llegada e instalan explosivos en campos y carreteras. El mensaje es claro: El ELN vive una crisis de consolidación y su urgencia actual es estrictamente militar.

Como breve conclusión, podría decirse que el incremento de efectivos y de áreas de movilidad no implica un incremento proporcional de capacidad militar o de influencia política e ideológica entre la población. En regiones del Pacífico (Nariño, Cauca, Valle y Choco) a más radio de acción han correspondido mayores disputas armadas con otros grupos y mayor imposición por el miedo entre la población.

- ¿El ELN se ha consolidado en sus zonas históricas? La percepción de que la guerrilla tiene fortines infranqueables necesita también cabeza fría. Un conjunto de factores que ayudan a determinar la consolidación de un territorio bajo el mando de un grupo armado son la efectiva entronización en el imaginario colectivo de que son el referente de un orden social y de justicia; el control de sistema financiero, de la captación de las rentas legales e ilegales; y relativos niveles bajos de los indicadores de las graves violaciones a los derechos humanos. Todo bajo el amparo de la debilidad o ausencia institucional. Una imagen de semejante talante debe tener como aliado otro elemento importante: el tiempo. De manera tristemente curiosa, en las transiciones que ofrecen los ciclos de paz es que toma aliento la reconfiguración de los actores armados. Sucedió con la desmovilización de los grupos armados a finales de la década de los ochenta y la consecuente promulgación de la Constitución de 1991, la desmovilización de gran parte de las Autodefensas Unidas de

aumentó en un 35% con respecto a 2019, con el ELN como el mayor responsable seguido de las disidencias (Infobae, 2020, junio 28). En el presente año, con ocasión de la pandemia del coronavirus, la Procuraduría acusó ante la Fiscalía General de la Nación el reclutamiento ilícito de menores y su uso en la comisión de delitos por parte de los grupos armados ilegales (Procuraduría, 2020, junio 9), y no son pocas las Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo en que advierte el riesgo de reclutamiento por el ELN en los últimos tres años (Véase Alerta Temprana núm. 009-2020, del 6 de marzo de 2020). No obstante, más allá de la autenticidad de la práctica, las cifras no dan y los incrementos de miles de hombres que dicen algunas fuentes que ahora pertenece al ELN no se cuadra con la caja del reclutamiento. Según el ICBF, a corte del 31 de mayo del presente año, de los 220 menores que están bajo su custodia rescatados de los grupos armados, el 43% venían del ELN (Infobae, 2020). En reciente informe de la Defensoría del Pueblo, en 2020 se han contabilizado 54 casos, seis de ellos para la guerrilla (El Tiempo, 2020, diciembre 1).

9 Es el caso de Labranzagrande, Provincia de Pajarito, en Boyacá. Según los testimonios recabados por Indepaz en 2018, las Farc y el ELN se dividieron el territorio y se encargaban de que las normas se cumplieran para el beneficio de los dos.

Colombia y el acuerdo para el fin del conflicto entre el Gobierno y las FARC. Con dificultad, se puede señalar que en ciertos periodos de tiempo hubo territorios que, bajo el control de las FARC, sí encajan en este modelo de consolidación; a manera de ejemplo, piénsese en la región de Meta y Caquetá, escenario de la puesta en práctica de los Planes Colombia y Consolidación; de la acción de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega; de la aparición de las Autodefensas de Casanare, Meta y Vichada, y luego de el narcoparamilitarismo del ERPAC y del denominado Bloque Meta y de los gaitanistas, que en efecto hicieron remezón, pero que en lo fundamental, la guerrilla continuaba como el *referente institucional*.

Otra forma de consolidación se puede encontrar en el modelo paramilitar, recurriendo al efectivo manejo del miedo y, ahí sí, los apoyos institucionales, la complicidad de algunos sectores de las economías regionales golpeados por la acción guerrillera y el beneplácito de sectores políticos nacionales de larga tradición. A diferencia del caso anterior, el factor del tiempo se reemplazó por la ingesta de recursos económicos y los apoyos oficiales que obtuvieron desde la década de los noventa, que junto con la aplicación de mecanismos violentos, como las masacres y los actos de sevicia, obligaron a que las comunidades reaccionaran y adoptaran su patrones de orden social sin chistar.

Si bien se puede aceptar que hay señales que permitan hablar de un aumento en los territorios con actividad del ELN, hay elementos que plantean dudas sobre su consolidación en sus nichos tradicionales. Un afianzamiento puede ubicarse en el sector denominado ABC (Arauca, Boyacá Casanare) en donde no se ha encontrado recientemente elementos amenazantes a sus controles e intereses. Desde los otrora carranceros, Autodefensas Campesinas del Casanare y FARC, no han dado el salto a expresiones organizadas que hayan retado con contundencia la hegemonía *elena*. Caso distinto sucede en territorios como Catatumbo. Allí, la recomposición armada como consecuencia de la desmovilización de las autodefensas, llevó a la aparición del narcoparamilitarismo encarnado en los Rastrojos, los Paisas y los Urabeños desde 2008, lo que desató el conflicto. En los últimos años, el reajuste de los grupos plasmó en el mapa el afincamiento de los Rastrojos y la resurrección de un viejo conocido en la zona, el EPL (llamado ahora los Pelusos), que luego de la muerte de su líder, alias Megateo, en octubre de 2015, se reestructuró para volver al tinglado por un mayor control sobre las rentas ilegales (como la gasolina, la coca, las rutas de contrabando conectadas con Venezuela). Rastrojos y EPL, junto con la disidencia del Frente 33 de las FARC, más la presión del Ejército, han logrado jaquear las estructuras armadas del ELN con las consecuencias siniestras que subyacen en las reactivaciones de los enfrentamientos: retorno a las desapariciones, masacres, desplazamientos, torturas (Semana, 2020, julio 25). Hoy, la posición del ELN se basa en una retoma del control total de la región, aunque la inestabilidad de esta búsqueda por la recomposición en los territorios los ha llevado a tener que recurrir al traslado de hombres desde otras zonas para reforzarse (Verdad Abierta, 2020, julio 27). En ese panorama pesa la fuerza pública venezolana, que se ha enfrentado en su territorio a los Rastrojos (InSight Crime, 2020, marzo 31),

UNA CONSIDERACIÓN FINAL: LOS RESULTADOS CONTRA EL ELN

A la hora de las respuestas, el enfoque de resultados que las autoridades han priorizado en la lucha contra los grupos armados ilegales ha sido pragmático, siendo las capturas, muertes y desmovilizaciones el contador de efectividad. Indepaz comparó los rendimientos de la Fuerza Pública entregados en los informes anuales del Ministerio de Defensa al Congreso, con la información publicada en medios de comunicación con origen en la inteligencia militar, en donde se daba a conocer el número de integrantes del ELN. Sencillamente, el balance queda en rojo.

Tabla núm 1. Cifras del ELN

Periodo del informe al Congreso	Cifras oficiales sobre desmovilizados, capturados y muertos	Número de integrantes, según fuentes oficiales	Estimados por Indepaz
2011-2012	228 desmovilizados 191 capturas 27 muertos Total: 446	No se suministraron datos (entre 1500 y 2000 en informes no oficiales)	2.500 armados
2012-2013	Total: 644		
2013-2014	217 desmovilizados 446 capturas 36 muertos Total: 699		
2014-2015*	324 desmovilizados 2.816 capturas 162 muertos		
2015-2016	250 desmovilizados**		
2016-2017	No se suministraron datos	Entre 1.300 y 1.500 armados (El Ejército asegura que no pasan de los 2.000)	
2017-2018	105 desmovilizados 140 capturas 8 muertos TOTAL: 253	3.600 (2.000 armados y 1.600 en milicias)	
2018-2019	181 desmovilizados 470 capturas 27 muertos Total: 678	5.402 (2.780 armados y 2622 en milicias).	
2019-2020	126 desmovilizados 194 capturas 16 muertos Total: 336	5.000 (armados y milicias)	3.000 armados

* Los datos de las neutralizaciones no están desagregados. Los entrega el Ministerio para FARC, ELN y Bacrim.

** No se aportan más cifras. Fuente: Memorias al Congreso del Ministerio de Defensa, 2011-2012, 2012-2013, 2013-2014, 2014-2015, 2015-2016, 2016-2017, 2017-2018, 2018-2019, 2019-2020. Tabla elaborada por Unidad Investigativa Indepaz.

SEGUNDA PARTE:

PRESENCIA GENERAL DEL

ELN EN COLOMBIA

ACTIVIDAD DEL ELN 2018 – 2020 (I)

Tabla núm 2. Afectación disgregada por actividad del ELN entre 2018 y 2020 (I)							
Periodo	Actividades puntuales (No recurrencia de hechos)		Actividades ocasionales por tránsito o movilidad		Actividades recurrentes por disputa o consolidación		
	Departamentos	Municipios	Departamentos	Municipios	Departamentos	Municipios	
2018-2019-2020 (I)	22	89	12	34	15	136	
Municipios y departamentos con alguna acción del ELN entre 2018 y 2020 (I)*							
Año	Departamentos		Municipios con registro de acciones recurrentes		Municipios con registro de acciones recientes sin recurrencia o por movilidad		Afectación Total
2018	15		136		14		150
2019	21		136		68		204
2020	23		136		71		207

*Las acciones que se tienen en cuenta dentro del registro, son enfrentamientos con otros grupos y con la Fuerza Pública, movilización de tropas, armas, drogas y otras economías ilegales, amenazas y/o ataques a la población, entre otros tipos de acciones realizadas una o más veces durante el año analizado, considerando además, la afectación a las poblaciones y sus formas de vida. Fuente: Indepaz

El análisis entre 2018 y 2020-1, señala una presencia recurrente (sostenida) en 136 municipios y exploraciones de expansión o tránsito en 57 nuevos.

En el primer semestre de 2020 el ELN tuvo algún tipo de acción en 71 municipios, la mayoría de ellas de tipo proselitista y de disputas con otros grupos. Los hechos de confrontación con la fuerza pública son el 10% e incluye atentados con explosivos como principal modalidad.

En 2019 se da un aumento de la presencia en 54 municipios con respecto a 2018, mientras que en 2020 hubo una expansión hacia 3 municipios teniendo como referente el año 2019. Estas cifras podrían indicar que inmediatamente después de la dejación de armas por parte de las FARC el ELN incursionó en zonas vecinas pero que rápidamente llegó a un límite por disputas y falta de mandos.

¿QUÉ SIGNIFICA PERMANENCIA O INTENSIDAD DEL ELN?

La **Tabla núm. 3** sobre permanencia o intensidad del ELN, representa la actividad de este grupo durante 2018, 2019 y 2020-I. Debe tenerse en cuenta que, la comparación anual sobre la expansión o repliegue del ELN en el país puede tener variaciones con respecto a 2020, ya que de este año solo se analizó el primer semestre. Dicha calificación se realiza a partir de las siguientes consideraciones:

Intensidad alta: corresponde a los municipios que, durante 2018, 2019 y 2020-1 tuvieron actividad constante del ELN.

Intensidad media: corresponde a los municipios que tuvieron actividad en dos de los años de revisión, ya sea 2018, 2019 y/o 2020-1, algunos de manera consecutiva y otros de manera inter-

mitente.

Intensidad Baja: corresponde a los municipios con actividad del grupo durante uno de los años del periodo analizado 2018, 2019 o 2020-I.

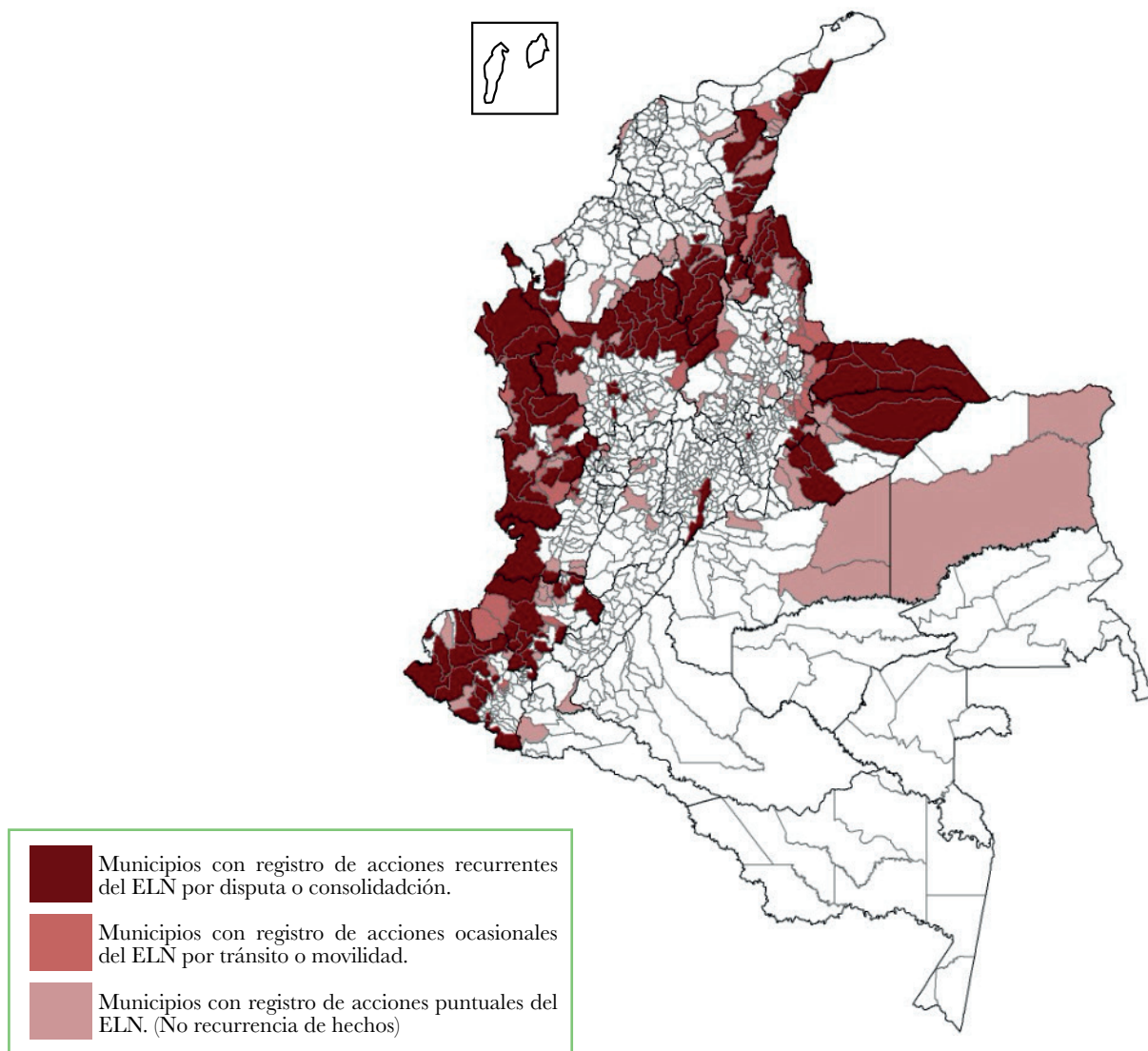
Consideraciones sobre la presencia del ELN

La actividad del ELN puede darse en una vereda o zona específica, sin que esto implique la ocupación de toda la municipalidad. Sin embargo, en algunos casos la identificación de dichos territorios se dificulta, por lo que se toma como referente general el municipio.

En algunos casos, la actividad en los municipios es por zonas de tránsito, refugio o avituallamiento, por lo que se considera dentro del análisis, pero no supone un riesgo mayor.

Se cuenta Bogotá como el departamento 33 y se tuvieron en cuenta 1123 entidades territoriales,

MAPA DE INTENSIDAD Y/O PERMANENCIA DEL ELN



incluidos distritos y San Andrés y Providencia.

Tabla núm. 3 Intensidad/Permanencia Departamental del ELN				
AMAZONAS	0	0	0	0
ANTIOQUIA	7	2	30	39
ARAUCA	0	0	7	7
ATLÁNTICO	1	0	0	1
BOLÍVAR	3	0	10	13
BOYACÁ	10	5	5	20
CALDAS	1	0	0	1
CAQUETÁ	0	0	0	0
CASANARE	7	0	7	14
CAUCA	8	3	15	26
CESAR	7	1	11	19
CÓRDOBA	3	0	0	3
CHOCÓ	3	6	16	25
CUNDINAMARCA	0	1	0	1
BOGOTÁ	0	0	1	1
GUINÍA	0	0	0	0
GUAVIARE	0	0	0	0
HUILA	0	0	0	0
LA GUAJIRA	3	2	4	9
MAGDALENA	1	0	0	1
META	3	0	0	3
NARIÑO	6	1	14	21
NORTE DE SANTANDER	4	8	10	22
PUTUMAYO	1	0	0	1
QUINDÍO	0	0	0	0
RISARALDA	1	1	2	4
SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA	0	0	0	0
SANTANDER	7	2	1	10
SUCRE	2	0	0	2
TOLIMA	5	0	0	5
VALLE DEL CAUCA	4	2	3	9
VAUPÉS	0	0	0	0
VICHADA	2	0	0	2
PERMANENCIA TOTAL	89	34	136	259

¿QUÉ DATOS NOS ARROJAN LAS TABLAS SOBRE ACTIVIDAD Y PERMANENCIA 2018-2020-1?

El total de municipios afectados durante el periodo de análisis es de 259, en los cuales el ELN ha tenido algún tipo de actividad. En 136 de los 259 municipios, persisten las actividades de este grupo durante los 3 años analizados, mientras que en 34 se registra algún evento o acción puntual en fecha correspondiente a 2 años y en 89 municipios se registra sólo alguna acción a lo largo de un

año sin que se tenga recurrencia.

El departamento con mayor afectación por permanencia del ELN es Antioquia, seguido de Cauca, Chocó, Norte de Santander y Nariño, zonas que hoy se configuran como foco de distintos conflictos y de la mayor disputa por la presencia de distintos grupos armados, siendo que tienen condiciones como pasos fronterizos y salidas hacia el mar que facilita economías ilegales y repliegues tácticos. En esas zonas se presentan los mayores conflictos de disputa entre grupos armados, en particular en la franja que va de Catatumbo a Choco y en el pacifico sur.

Bogotá como capital del país, presentó actividad del ELN durante los tres años de revisión, esto tiene mucho que ver con las formas de actuación de esta guerrilla, la cual maneja células urbanas que tienen presencia en la ciudad y que son utilizadas en algunos casos como enlaces para cometer ciertas economías ilegales y para proveerlos de distintos elementos como medicamentos, armas, entre otros.

Tabla núm. 4 Intensidad/Permanencia Particular Del ELN			
Departamento	Permanencia Baja	Permanencia Media	Permanencia Alta
Antioquia	Amagá	Mutatá	Amalfi
	Briceño	Puerto Berrío	Angostura
	Caicedo		Anorí
	Peque		Apartadó
	San Francisco		Bello
	San Juan De Urabá		Cáceres
	Urrao		Campamento
			Caucasia
			Chigorodó
			Dabeiba
			El Bagre
			Frontino
			Ituango
			Medellín
			Murindó
			Nechí
			Remedios
			Rionegro
			Sabanalarga
			San Andrés De Cuerquía
			Santa Bárbara
			Segovia
			Tarazá
			Toledo
			Turbo
			Valdivia
			Vigía Del Fuerte
			Yarumal
			Yondó
			Zaragoza

			Arauca
			Araucuita
			Cravo Norte
			Fortul
			Puerto Rondón
			Saravena
			Tame
Atlántico	Barranquilla		
Bogotá, D.c.			Bogotá, D.c.
Bolívar	Achí		Altos Del Rosario
	Cartagena De Indias		Arenal
	Río Viejo		Cantagallo
			Montecristo
			Morales
			Norosí
			San Pablo
			Santa Rosa Del Sur
			Simití
			Tiquisio
Boyacá	Boyacá	Chita	Cubará
	Chiscas	El Cocuy	Labranzagrande
	El Espino	Güicán De La Sierra	Pajarito
	Jericó	Socha	Pisba
	Panqueba	Socotá	Tunja
	Paya		
	Paz De Río		
	Susacón		
	Tasco		
	Tutazá		
Caldas	Anserma		
Casanare	La Salina		Aguazul
	Monterrey		Hato Corozal
	Nunchía		Maní
	Pore		Paz De Ariporo
	Recetor		Sácama
	Támara		Trinidad
	Tauramena		Yopal
Cauca	Almaguer	Guapi	Argelia
	Buenos Aires	Popayán	Balboa
	Caldono	Timbiquí	Bolívar
	Morales		Caloto
	Piamonte		Corinto
	Puerto Tejada		El Tambo
	Suárez		La Vega
	Timbio		López De Micay
			Mercaderes

			Miranda
			Páez
			Patía
			Puracé
			Rosas
			Santander De Quilichao
	Agustín Codazzi	San Alberto	Aguachica
	Chimichagua		Becerril
	González		Chiriguaná
	Pueblo Bello		Curumaní
	San Diego		La Gloria
	San Martín		La Jagua De Iberico
	Tamalameque		La Paz
			Pailitas
			Pelaya
			Río De Oro
			Valledupar
	Atrato	Bahía Solano	Acandí
	Nuquí	Cértegui	Alto Baudó
	Río Iró	Condoto	Bajo Baudó
		El Carmen De Atrato	Bojayá
		Medio Baudó	Carmen Del Darién
		Medio San Juan	El Litoral Del San Juan
			Istmia
			Juradó
			Lloró
			Medio Atrato
			Nóvita
			Quibdó
			Riosucio
			San José Del Palmar
			Sipí
			Tadó
	Ayapel		
	Montelíbano		
	San José De Uré		
		Soacha	
	El Molino	Hatonuevo	Albania
	Urumita	San Juan Del Cesar	Barrancas
	Villanueva		Fonseca
			Maicao
	Fundación		
	Villavicencio		
	Mapiripán		
	Puerto Gaitán		

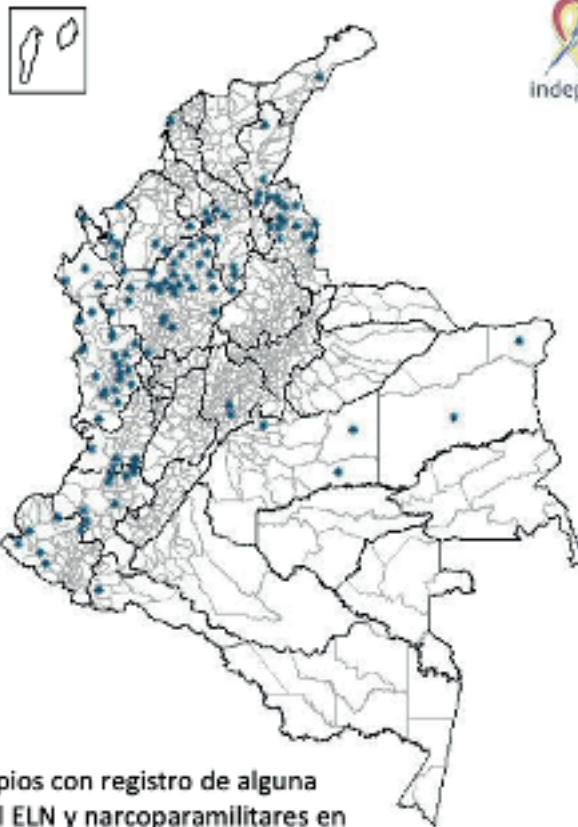
Nariño	Ancuya	El Tambo	Barbacoas
	Cumbitara		Cumbal
	La Florida		El Charco
	Leiva		Ipiales
	Olaya Herrera		La Cruz
	Ricaurte		Los Andes
			Magüí
			Mallama
			Pupiales
			Roberto Payán
			Samaniego
			San Andrés De Tumaco
			Santa Bárbara
			Santacruz
Norte De Santander	Herrán	Chitagá	Ábrego
	Pamplona	El Carmen	Convención
	Puerto Santander	La Playa	El Tarra
	Sardinata	Labateca	El Zulia
		Los Patios	Hacarí
		Ragonvalia	Ocaña
		Toledo	San Calixto
		Villa Del Rosario	San José De Cúcuta
			Teorama
Putumayo	Orito		Tibú
Risaralda		Quinchía	Mistrató
			Pueblo Rico
Santander	Bolívar	Barrancabermeja	Bucaramanga
	Charalá	Floridablanca	
	Coromoro		
	Guática		
	Páramo		
	Puerto Wilches		
	San Andrés		
	Simacota		
Sucre	Guaranda		
	Majagual		
Tolima	Falan		
	Guamo		
	Herveo		
	Ibagué		
	Villahermosa		
Valle Del Cauca	Cali	El Cairo	Buenaventura
	Florida	El Dovio	Jamundí
	Pradera		Versalles
	Roldanillo		
Vichada	Cumaribo		
	Puerto Carreño		

TERRITORIOS EN DISPUTA O CON PRESENCIA DE OTROS ACTORES

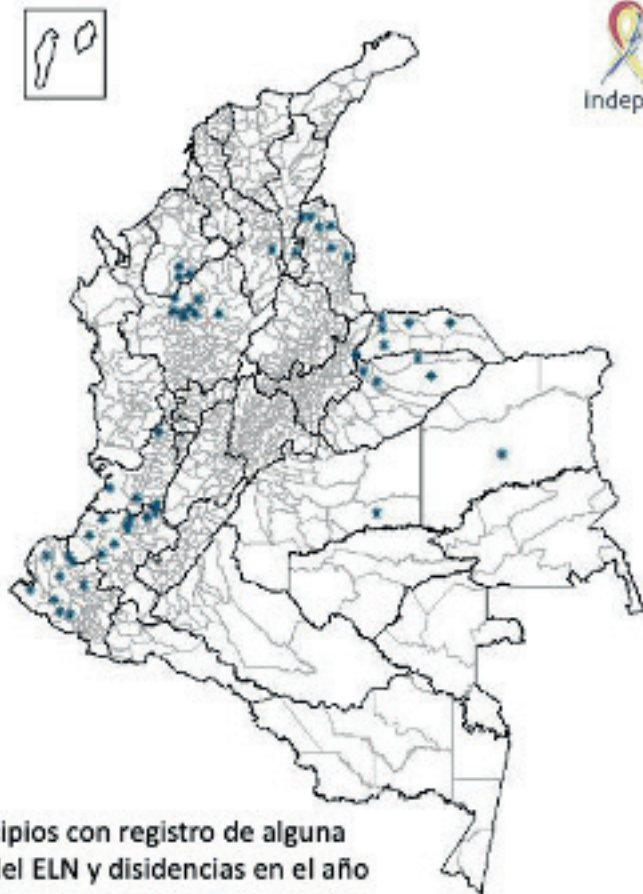
Al realizar un cruce con la presencia de los grupos narcoparamilitares y grupos armados residuales entre 2018 y 2019, se encuentran las siguientes particularidades:

- Entre 2018 y 2019, 11 departamentos y 46 municipios del país presentaron algún tipo de presencia de grupos narcoparamilitares, grupos residuales y ELN simultáneamente.
- En el 2019 las zonas de presencia compartida tanto con los grupos armados residuales como los narcoparamilitares, se mantuvieron fluctuando entre aumento y disminución de 1 y 3 municipios.
- Para el caso de la comparación sobre presencia entre grupos narcoparamilitares y ELN entre 2018 y 2019, estos compartieron presencia en 131 municipios y 20 departamentos, para el caso de 2018 específicamente en 114 municipios y para 2019 en 111.
- Antioquia, Chocó y Norte de Santander son los departamentos con más municipios afectados por la presencia compartida entre grupos narcoparamilitares y ELN.
- En el caso de los grupos residuales hay presencia compartida en 70 municipios y 13 departamentos entre 2018 y 2019. Para el primer año tienen presencia simultánea estos dos actores en 54 municipios, mientras que para 2019 se da en 55.
- Cauca, Norte de Santander y Nariño componen los territorios de mayor disputa entre grupos armados residuales y ELN.
- Norte de Santander es el departamento en el cual no habría hasta ahora un actor consolidado y más bien compone el territorio de mayor disputa entre actores armados.

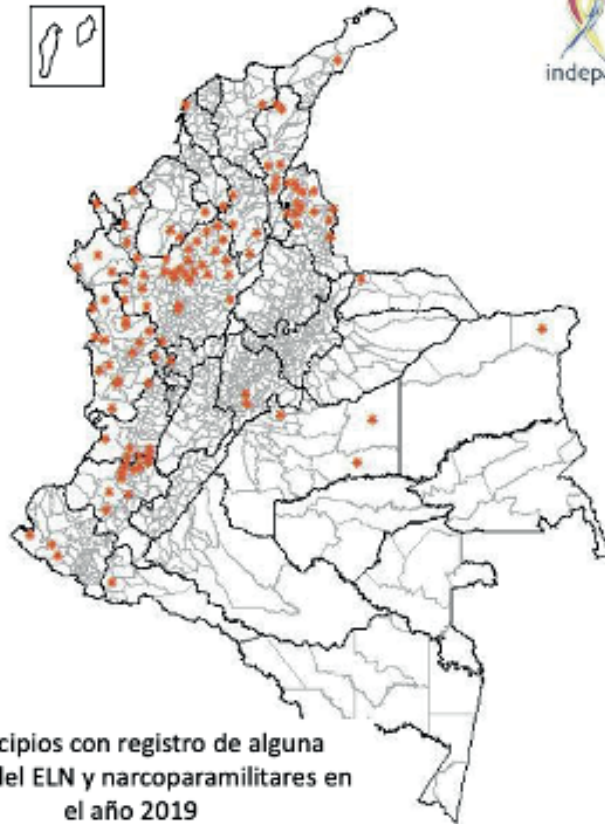




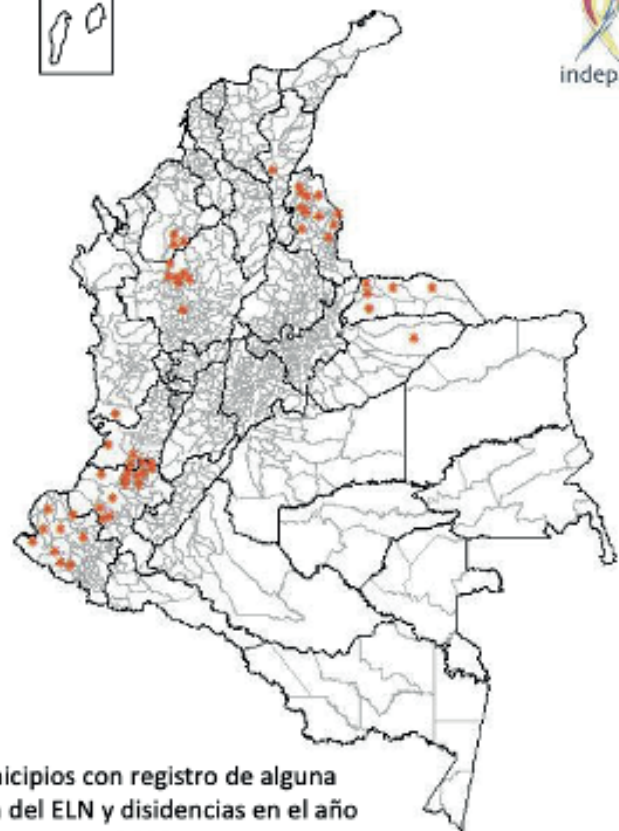
Municipios con registro de alguna acción del ELN y narcoparamilitares en el año 2018



Municipios con registro de alguna acción del ELN y disidencias en el año 2018

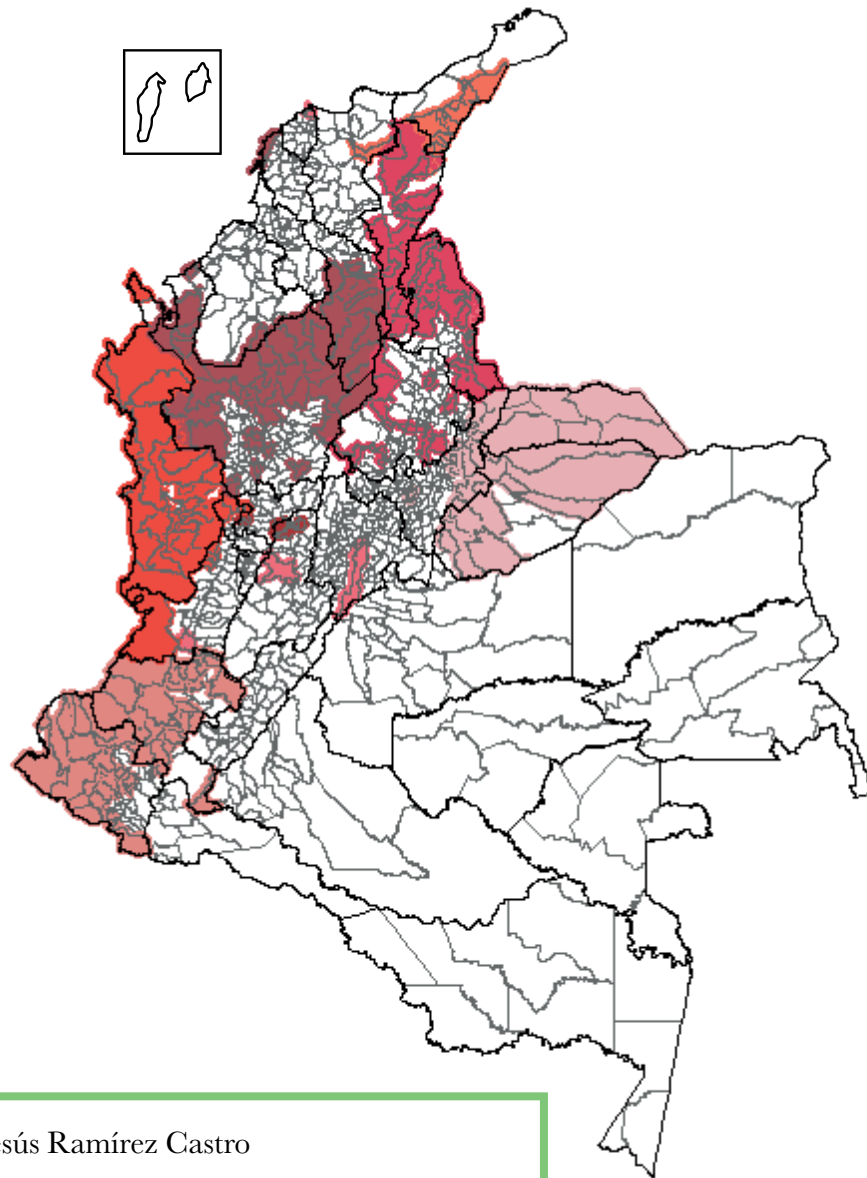


Municipios con registro de alguna acción del ELN y narcoparamilitares en el año 2019



Municipios con registro de alguna acción del ELN y disidencias en el año 2019

FRENTES DE GUERRA DEL ELN EN COLOMBIA



- Frente Darío de Jesús Ramírez Castro
- Frente Darío Frente de Guerra Urbano Nacional Camilo Torres Restrepo
- Frente de Guerra Sur-occidental Carlos Alberto Trochez Zulueta de Jesús Ramírez Castro
- Frente de Guerra Norte
- Frente de Guerra Nororiental Manuel Pérez Martínez
- Frente de Guerra Occidental Omar Gómez
- Frente de Guerra Central
- Frente de Guerra Oriental Comandante en Jefe Manuel Vázquez Castaño

UBICACIÓN DE LOS FRENTES DE GUERRA DEL ELN

Tabla núm. 5 Frentes de guerra, subestructuras y lugares de actuación del ELN			
Frentes De Guerra	Subestructuras	Departamentos	
Frente de Guerra Oriental Comandante en Jefe Manuel Vázquez Castaño	Frente Domingo Laín Sáenz Frente Adonay Ardila Pinilla Frente José David Suárez Frente José Daniel Pérez Carrero Frente Efraín Pabón Pabón	Comisión Rafael Villamizar Comisión Martha Elena Barón Comisión Camilo Cienfuegos Comisión Omaira Montoya Henao Compañía Simacota	Arauca Boyacá Casanare Vichada
Frente de Guerra Norte	Frente Camilo Torres Restrepo Frente Luis Enrique León Guerra Frente Carlos Armando Cagua Guerrero Frente Comandante Héctor Frente José Manuel Quiroz Frente 6 de diciembre Frente Luciano Ariza Frente Gustavo Palmesano	Compañía Francisco Bossio Compañía Comandante Diego	La Guajira Cesar Chocó Atlántico Magdalena
Frente de Guerra Nororiental Manuel Pérez Martínez	Frente Camilo Torres Restrepo Frente Capitán Parmenio Frente Héroes del Catatumbo		Norte de Santander

<p>Frente Darío de Jesús Ramírez Castro</p>	<p>Frente Capitán Mauricio Frentes Héroes y Mártires de Anorí Frentes Héroes y Mártires de Santa Rosa Frente Edgar Amilkar Grimaldo Barón Frente Resistencia Guamocó Frente Compañero Tomás Frente Luis José Solano Sepúlveda Frente Luis Guillermo Ariza</p>	<p>Compañía Móvil Tito Marín Comisión José Antonio Galán Compañía María Eugenia Vega Compañía Héroes y Mártires de Tarazá</p>	<p>Antioquia Bolívar</p>
<p>Frente de Guerra Central</p>	<p>Frente José David Suárez Frente Bolcheviques del Líbano</p>	<p>Compañía José Alfredo Arrigúí</p>	<p>Caldas Risaralda Tolima</p>
<p>Frente de Guerra Occidental Omar Gómez</p>	<p>Frente Manuel Hernández El Boche' Frente Cacique Calarcá Frente Resistencia Cimarrón Frente Ernesto Che Guevara</p>	<p>Compañía Néstor Tulio Durán Compañía Cacique Calarcá</p>	<p>Chocó Sur del Valle Risaralda</p>
<p>Frente de Guerra Suroccidental Carlos Alberto Trochez Zulueta</p>	<p>Frente Comuneros del Sur Frente José María Becerra Frente Manuel Vázquez Castaño Frente Comuneros del Sur Frente Guerreros del Sindagua</p>	<p>Compañía Jaime Toño Obando</p>	<p>Nariño Cauca</p>
<p>Frente de Guerra Urbano Nacional Camilo Torres Restrepo</p>			<p>Antioquia Bogotá Cauca Santander (Bucaramanga) Atlántico (Barranquilla) (Cali) Norte de Santander</p>

¿QUÉ SUCEDE CON EL ELN EN LAS REGIONES?

Es de reconocer que la actuación de los grupos armados en las regiones se transforma con el paso del tiempo, esto ha sido notable en el Ejército de Liberación Nacional -ELN- y otros grupos armados que actualmente se disputan los territorios. Particularmente, a partir de 2016, cuando se dio la salida de las FARC de algunas zonas, se inició una reconfiguración en las pretensiones de las estructuras armadas en cuanto a lo territorial, social, político y económico. El ELN no se quedó atrás, por lo que ha buscado expandirse hacia zonas de dominio histórico de las FARC, generando disputas con otros grupos y en muy pocos escenarios su consolidación, esto teniendo en cuenta que no todas las estructuras tienen las mismas capacidades tanto militares como económicas, razón por la que las mismas se han involucrado en nuevas dinámicas, más controvertidas y en algunos casos estratégicas.

Contrario a lo que se afirma, el incremento en número de hombres en estos años no refiere consolidación o dominio, por el contrario lo que ha hecho el ELN es movilizarse y cometer acciones puntuales en algunos territorios, no son los mismos escenarios y tampoco los hechos son recurrentes. Esta situación se pensó en su momento como una expansión que se dio en medio de la dilatación del proceso de paz con el gobierno, donde importantes mandos con fuerte poder simbólico dentro de la organización y con capacidades militares buscaron fortalecerse. Sin embargo, la disputa con otros actores no les ha permitido establecerse en nuevos territorios. A continuación, hacemos una caracterización de las regiones que se consideran como zonas en conflicto por presencia y/o disputa del ELN y otros actores.

ANTIOQUIA Y SUR DE BOLÍVAR

Históricamente se ha denunciado por parte de las comunidades y la fuerza pública la presencia del ELN en los departamentos de Antioquia y Bolívar, notablemente en el nordeste antioqueño y sur del departamento de Bolívar desde las décadas de los años 80 y 90, cuando se daba una expansión desde el Magdalena Medio, con el fin de establecer un corredor estratégico con el que se pudiera conectar el sur de Bolívar con el Bajo Cauca y el Nordeste Antioqueño, esto iba a permitir para la época, movilización de hombres, armamento y el fortalecimiento de otras economías ilegales, además de concretar un proyecto insurgente de consolidación en regiones estratégicas, en las cuales ya se tenía presencia de las FARC-EP y grupos paramilitares. Su arribo en Antioquia, se dio principalmente en los municipios de Segovia y Remedios, los cuales hacen parte de la cordillera central, que les da la característica de ser montañosos y tener distintas economías de interés, entre ellas la minería de oro y plata.

El interés principal en Segovia, Remedios, se mantiene sobre la minería tanto de veta como de aluvión, principalmente en los cañones de los ríos Mata y Nechí, ubicados en el occidente de estos municipios. También y con mayor importancia aún, se encuentran Frontino y Urrao, donde hay fuerte control de las actividades mineras, situación que afecta principalmente a las comunidades negras de Punta Ocaidó y Mandé (SAT N° 27, 2019). En estas zonas se dan otros negocios ilegales que tienen que ver con el cobro de gramaje por el paso de droga en las zonas de dominio, control de cultivos y laboratorios para el procesamiento de pasta base de coca, comercialización de la misma, extorsión, secuestros, tráfico, paso de armas hacia otros departamentos, movilización de tropas y ganado robado que traen desde Venezuela y Cesar. También se les sindicó de cometer homicidios en contra de quienes ellos creen pertenecen a grupos narcoparamilitares como las AGC, ya sea directamente o como supuestos informantes, entre esto la población ha sido la principal afectada, siendo que por la presencia de uno y otro en sus territorios, se les señala como miembros o colaboradores de los mismos.

Otra de las zonas que en los últimos dos años ha incrementado los índices de violencia por la actividad de distintos grupos armados, entre esto del ELN, es el Bajo Cauca Antioqueño (compuesto por Caucaasia, El Bagre, Nechí, Tarazá, Cáceres y Zaragoza), disputado también por las AGC, Caparros y GAOR de los frentes 18 y 36 de las FARC. Allí, no hay aún consolidado un grupo, sin embargo, si es preciso señalar que desde inicios de 2018 el ELN se fortaleció en la región, esto tendría que ver con supuestas alianzas con facciones disidentes como el Frente 36 con la Compañía Héroes y Mártires de Tarazá (Bluradio, 2018, septiembre 22), y una muy volátil unión sin confirmación con Los Caparros (InSight Crime, 2019, enero 30), esto con el fin de combatir a las AGC y entrar desde La Cauca en Tarazá hacia el Nudo del Paramillo, corredor de disputa que facilita las economías ilegales. Con otras estructuras como la Oficina del Valle de Aburrá, se estarían dando posibles alianzas en las que intercambian dineros de economías ilegales por armas (RCN Radio, 2018, septiembre 24).

En el norte de Antioquia también pasan por Ituango, región que les permite salida directa al Urabá Antioqueño y el departamento del Chocó, así como conexión con Dabeiba donde tienen actividades en el Cañón de La Llorona, del Águila y la Paloma; y en Murindó fuertemente sobre el río Quiparadó desde 2017 (Verdad Abierta, 2018, Noviembre 7), junto a un dominio importante en los municipios de Frontino y Urrao. Más hacia el centro tienen actividades en San Andrés de Cuerquia y Briceño, donde buscan copar zonas y consolidarse con el fin de convertirse en una amenaza para la Continental Gold, y otros agentes económicos que buscan entrada para concesiones mineras y otro tipo de negocios.

El ejercicio de control del ELN en sus zonas de actuación es de tipo social y militar, el cual las comunidades reconocen como impositivo, evidenciado esto en los panfletos que circulan (Human Rights Watch, 2020, julio 15), donde les obligan a acatar toques de queda e imposibilitan la movilidad de los pobladores. Esta situación se ha intensificado desde marzo de 2020, cuando se inició el confinamiento debido a la pandemia por COVID-19, momento desde el cual los grupos armados han buscado generar terror por medio de masacres y homicidios, como un tipo de hechos 'ejemplarizantes' para que las comunidades acaten sus órdenes (BluRadio, 2018, julio 3). Por otra parte el ELN desmiente haber cometido asesinatos contra líderes sociales, luego de que la Fiscalía los señalara como principales perpetradores de homicidios en Antioquia junto con las AGC (El Universal, 2018, julio 6).

En Cáceres, Cauca y Tarazá las comunidades han denunciado incremento en las cifras de homicidios, además de una profunda falta de presencia estatal, que se traduce posteriormente en el fortalecimiento de grupos como el ELN y las AGC, quienes vienen copando zonas de antiguo dominio de las FARC-EP. Para el caso específico de Cáceres y Cauca, se han visto afectadas las comunidades indígenas del pueblo Embera y Zenú, además de miembros PNIS, quienes han resultado confinados y desplazados de sus territorios. Todas estas situaciones se agravan con hechos como el ocurrido con el alcalde de Cáceres para el periodo 2016-2019, quien fue capturado en 2018 por presuntos nexos con las AGC (Revista Semana, 2018, julio 11), lo que deja en una situación de desamparo a los pobladores. Mientras tanto el ELN allí hace uso de las nuevas modalidades para el ocultamiento de actividades ilegales, haciendo uso de bunkers subterráneos con gran capacidad de almacenamiento de drogas, armas, alimentos y hombres, llama la atención que son estructuras que en medio de la selva tienen procesos de ingeniería para la entrada de oxígeno, electricidad y otros servicios (Noticias Uno, 2018, agosto 2).

Por otra parte, en Murindó en cercanías con Chocó, desde los primeros meses de 2018 las AGC trasladaron tropas con el fin de hacerle frente a la expansión del ELN en ese territorio y así hacer uso de corredores de movilidad de drogas (Análisis Urbano, 2020, mayo 5), como el río Atrato y Curvaradó, donde también se tienen procesos o circuitos mineros de pequeña escala, como el que se da entre Dabeiba, Murindó (Antioquia), Riosucio y Carmen del Darién (Chocó) (Castañeda & Gómez, 2016), por parte de multinacionales y de mineros artesanales, a quienes el ELN impuesta por el oro que es extraído de este lugar y su salida de la zona. Esta situación ha desencadenado, como en otros lugares, fuertes enfrentamientos que han afectado, en este caso a los indígenas Embera Eyabida, a quienes en 2018 el ejército confundió con miembros de la guerrilla y les disparó, lo que según esta comunidad causó una afectación a la vida y el territorio y constantes desplazamientos (Noticias Uno, 2019, septiembre 21) que se suman a la instalación de minas antipersonales en el territorio, con el fin de retardar la entrada en la zona y contener los ataques de uno u otro grupo (SAT N° 14, 2019), así como de erradicadores manuales del Estado que llegan a la zona (Policía Nacional, 2018, septiembre 3).

Una de las situaciones por las que más se ha señalado al ELN y que ha aumentado en los últimos años, es el reclutamiento forzado de Niños, Niñas y Adolescentes, en adelante NNA. Para agosto de 2018 la fiscalía señaló que entre el Frente de Guerra Occidental (FGO) y el Frente Darío de Jesús Ramírez Castro, se habrían secuestrado por lo menos 44 menores de edad, de los cuales 26 eran niños y 18 niñas (Fiscalía General de la Nación, 2018, agosto 12). Estas afirmaciones han sido desmentidas en distintas entrevistas por miembros de la guerrilla del ELN y en un último comunicado emitido por Comando Central del Ejército de Liberación Nacional (COCE) en enero de 2020, donde se deslindan de esta práctica afirmando que: *“Los Estatutos del Eln ordenan que las incorporaciones y retiros sean absolutamente voluntarios y conscientes y mandan que la edad para el ingreso a la guerrilla sea de 16 años, conforme al Derecho Internacional Humanitario, motivo por el que está proscrito el reclutamiento”*. Sin embargo, la presencia de menores sí es una realidad en sus filas, según afirmaciones propias, serían menores de 16 años en adelante, quienes se habrían integrado voluntariamente a sus estructuras (W Radio, 2020, enero 12).

Es preciso señalar que, dentro las nuevas dinámicas de los grupos se ha venido implementando por parte de los mismos lo que se denomina como tercerización de las acciones, en la cual generan alianzas con grupos de menor envergadura que, para el caso del ELN les venden armas y les realizan trabajo de vigilancia y en menor medida de control en las zonas urbanas o cabeceras municipales de

las regiones, sirviendo como un tipo de informantes que los expone menos a ser localizados por las Fuerzas Militares. Esta situación también ha generado confusión en los pobladores, siendo que muchas veces no se reconoce al actor que comete actos violentos.

Todos estos conflictos han permeado profundamente las comunidades, con problemáticas serias como la contaminación por mercurio, siendo que *“por cada gramo de oro que se extrae son utilizados siete gramos de mercurio y se remueven seis toneladas de tierra. En estos procesos se pierden miles de hectáreas de bosques nativos por la deforestación que requieren hasta 500 años para su recuperación, además de la contaminación de los ríos”*, como advierte Planeación Nacional (El Nuevo Siglo, 2018, octubre 21). Antioquia es el departamento que junto con Chocó, aportó el 40% de la producción de oro en Colombia para la última década, esto parece ser positivo hasta ver la violencia que desencadena este negocio y los altos niveles de mercurio que contaminan las fuentes hídricas (El Espectador, 2020, septiembre 10), y que resultan afectando la seguridad alimentaria, modos de vida y el mismo territorio de comunidades indígenas, afro y campesinas en este departamento.

Muchos de los pobladores de estas regiones pagan porcentajes por extraer minerales, en algunos casos se habla de entre el 20% y 30% de lo recolectado; esas personas también terminan siendo instrumentalizados por grupos armados como el ELN, narcoparamilitares y GAOR que los utilizan en algún punto de la cadena, por ejemplo, se denuncia que se extrae oro de otros lugares para luego hacer uso de solicitudes mineras tradicionales que se encuentren vigentes y a las cuales añaden la producción, como si fuese extraído legalmente en esa zona, también lo hacen mediante empresas legalmente constituidas y en algunos casos generan certificados falsos con la identificación de pobladores de la región. Se ha establecido en años anteriores, que el 82 por ciento del oro producido en Colombia se explota de manera ilegal y es ingresado a la economía legal (Vargas, 2016, junio 10), como lo hace la maquinaria que sirve para el mismo fin y que entra a los territorios donde se denuncia que administraciones municipales les generan permisos para actividades extractivas (El Nuevo Siglo, 2018, octubre 21).

En otro sentido, se señala la importancia actual de este departamento, la cual sigue siendo la comunicación y movilización de personas, mercancías legales e ilegales y drogas, que inicia desde Venezuela, pasa por los Santanderes y conecta con el Pacífico y Panamá, además de que el sur lo une con el Caribe, aunque este paso se ha visto afectado por los constantes ataques entre AGC y Caparros. Aún así, todas las rutas que atraviesan Colombia son mediadas por esta región, lo que la hace un botín importante en la consolidación de un proyecto de expansión y dominio territorial (Rendón, 2018) para cualquier grupo.

La conexión entre los departamentos de Bolívar, Antioquia y Santander era imprescindible para afianzar un proyecto insurgente de trascendencia Nacional, que traza una línea de comunicación entre el oriente y occidente colombiano, por lo que se buscaba desde 2018 una reestructuración de los frentes y compañías que hacen presencia en estos departamentos, esta labor fue en principio encargada a Jacob David Acuña, alias ‘Samuel’, uno de los guerrilleros del ELN más importantes, quien era miembro de la Dirección Nacional (DINAL) de este grupo y quien fue abatido el 26 de julio de 2018 (El Tiempo, 2018, julio 26). Luego de la muerte de alias ‘Samuel’, en el sur del Bolívar donde concentran su dominio hubo una reducción en la capacidad para enfrentarse a otros grupos que hacen presencia en el lugar y a las FFMM.

Para 2019 el proceso de consolidación y expansión sobre todo en el sur de Bolívar por parte del ELN continuó, focalizando el municipio de Montecristo, donde tienen un gran dominio sobre el negocio del oro, tanto, que son quienes controlan la entrada y salida de maquinaria para la minería. Este municipio que hace parte de la Mojana Bolivarenses conecta el norte, occidente y centro del país con el control de ríos tan importantes como el Magdalena y el Cauca, las condiciones geográficas de esta zona les permitió instalar bases de operaciones y zonas de refugio, para así abrirse paso sobre la Serranía de San Lucas, en los corregimientos de El Dorado, El Paraíso y Caribona, por donde pasan directamente hacia Santa Rosa del Sur y el Bajo Cauca Antioqueño, de donde reciben armas y apoyo táctico del Frente de Guerra Jesús Darío Ramírez Castro (SAT N° 19, 2019).

Entre las economías ilegales de las que tiene control el ELN en Bolívar, están: el tráfico de drogas y manejo de laboratorios, armas, minería ilegal, secuestros, extorsión, homicidios y reclutamiento, delito en el cual son utilizados menores, para convertirlos en informantes o lo que se conoce como campaneros, para incrementar las filas de las estructuras armadas y en algunos casos para extorsionar, según la defensoría los NNA que son involucrados para estas labores, entre esto jóvenes venezolanos, deben permanecer por lo menos 3 años al interior de la guerrilla o pueden ser asesinados, en algunos casos en los que les permiten salir de dichas estructuras, deben quedarse en la zona de influencia con el fin de vigilar sus movimientos (SAT N° 12, 2019); esta situación ha sido denunciada por las comunidades de la zona, que a su vez han sido amenazadas.

EL ABC DEL FRENTE DE GUERRA ORIENTAL

La principal subestructura del Frente de Guerra Oriental del ELN es el Frente Domingo Laín Sáenz, del que se empieza a conocer hacia mediados de los años 70, pero que se consolida en la región del Sarare, en Arauca en los años 80, luego de la toma de Anorí en Antioquia en el año 1973, en la que el ELN queda dividido y diezmado. Con el Frente Domingo Laín Sáenz, el Ejército de Liberación Nacional logra en Arauca una base social fuerte, que se consolida luego que el gobierno incumpliera distintos acuerdos hechos en medio de los paros cívicos que allí se dieron y además diera entrada a empresas de hidrocarburos¹⁰ en la región, lo que generó un tipo de desconfianza en la población y cierta legitimación de la lucha social y política que se daba por parte de esta guerrilla. A través de este mismo frente, que empezó a tener una captación de dinero importante producto de la extorsión a las empresas petroleras de la región, se dio la reconfiguración de otras estructuras en el país y con esto el mantenimiento de la insurgencia.

Actualmente, en el departamento del Arauca el ELN está totalmente consolidado, lo que estaría dado por tres razones principales: A.) La presunta alianza con el GAOR del frente 10 Martín Villa, por lo que no se presentarían enfrentamientos por disputas territoriales ni por rentas ilegales, B.) El poder militar del frente de Guerra Oriental (FGO) desde su pie de fuerza y mando importante dentro del COCE de alias Pablito, C.) La cercanía de la frontera con Venezuela, donde el ELN

10 En este tiempo empieza a hacer presencia en Arauca la Multinacional Occidental Petroleum Corporation Nyse, por sus siglas -OXY-, situación que generó uno de los conflictos de mayor afectación a la población civil, teniendo en cuenta que para ese tiempo fueron desplazadas más de 175 familias con el fin de dar inicio a una de las extracciones petroleras más grandes del país; sin embargo, en 2013 estas familias se organizaron en lo que se conoce como la Junta de retoma de Tierras de Caño-Limón, con el fin único de volver a su territorio y acceder al programa de restitución de tierras y aunque lograron el ingreso a la zona, denuncian desatención por parte del gobierno frente a sus peticiones sobre autonomía territorial y el reconocimiento como territorio agroindustrial. Ver en: <https://www.france24.com/es/20190208-petroguerrilla-colombia-farc-proceso-paz>

ha entrado con fuerza, dominando los estados de Apure y Amazonas y con esto manteniendo el control sobre la zona fronteriza y D.) Su fortalecimiento territorial en medio de las negociaciones del ELN con el Gobierno, siendo que se consideraban radicalmente en desacuerdo frente al mismo, esto por el lento avance de las conversaciones y posteriormente la llegada del presidente Iván Duque al poder. Estas características han dado fuerza desde 2011 a lo que llaman el Bloque ABC, por su nombrada presencia en los departamentos de Arauca, Boyacá y Casanare, como territorio estratégico que concentra distintas economías y un paso importante hacia el centro del país.

Su presencia se da principalmente en los municipios de Arauquita, Saravena, Fortul y Tame, los dos primeros comparten el paso del oleoducto Caño Limón-Coveñas, que se considera uno de los más afectados por atentados de este grupo, junto con el Trasandino ubicado en el departamento de Nariño. Trabajadores de la empresa Ismocol, encargada la construcción y mantenimiento del oleoducto Caño Limón-Coveñas, han recibido en múltiples ocasiones amenazas por medio de panfletos del ELN (Casanare 24 horas, 2018, julio 9). Esto es una muestra de las dinámicas armadas del lugar, donde gran parte de su accionar está enfocado en impuestar, como ellos le llaman a los cobros ilegales hechos a las empresas petroleras que tienen presencia en la región.

Por otra parte, para el 2019 en medio de la búsqueda de la retoma de las conversaciones de paz por parte del ELN, el Frente de Guerra Oriental seguía demostrando su beligerancia ante el proceso, con secuestros, ataques armados e instalación de minas antipersonales, hechos que llegaron a afectar la frontera con Venezuela, explícitamente los Estados de Amazonas, El Zulia, Apure y Bolívar, donde tiene actividades esta guerrilla, con el fin de copar zonas auríferas y realizar explotaciones mineras, entre otros negocios ilegales. Particularmente, en el estado venezolano de Bolívar, se informó en 2018 sobre una masacre en contra de 17 mineros de la región, esto hecho según denunciaron políticos venezolanos, fue cometido por el ELN con el fin de buscar el control de la zona que forma parte de lo que se denomina como el Arco Minero del Orinoco y que cuenta con alrededor de 7.000 toneladas de minerales (Oficina Nacional de Crédito Público de Venezuela, 2020) como oro, cobre, diamante, coltán (también llamado oro negro), hierro, bauxita entre otros (DW, 2020).

Otras de las economías ilegales de las que el Frente de Guerra Oriental obtiene dinero, son las secuestros extorsivos a contratistas y comerciantes, el contrabando de gasolina en la frontera, ganado y comida, minería ilegal y la participación en fracciones de la cadena del narcotráfico (Medina, 2019, febrero 4), en las que las rutas pertenecen al ELN y las drogas a las disidencias (Vélez & León, 2018, diciembre 3). Además, estarían vendiendo aparatos de seguridad a contrabandistas que tienen zonas de tránsito entre Venezuela y Colombia, esto lo hacen por medio del río Arauca, donde pasan en lanchas rápidas a abastecer a los pimpineros que se ubican del lado colombiano y a quienes también impuestan por la comercialización de dicha gasolina. Así mismo, traen ganado robado del vecino país, que se traslada hacia otras zonas, donde es vendido; esto se estaría realizando por medio de una presunta alianza entre el ELN y el GAOR del frente 10 Martín Villa, con quienes habrían tenido reuniones en Venezuela para el manejo territorial de la región (El Colombiano, 2018, diciembre 5).

Mediante un control denominado binacional, por sus actividades en Colombia y algunos estados venezolanos, el ELN se ha ido expandiendo en la frontera, al punto de llegar al departamento de Vichada, donde no se tenía registro de este grupo. Sin embargo, no es posible asegurar qué tan fuertes son allí y qué posibilidades tienen de consolidarse, aún así su presencia en este lugar, teniendo en cuenta las malas relaciones con Venezuela, dificultan detener su expansión y coordinar posibles acciones de debilitamiento de la estructura guerrillera, así como de sus economías ilegales.

En Boyacá sus actividades se desarrollan en la parte oriental del departamento hacia los municipios de Cubará, Güicán, el Cocuy, Chita, Labranzagrande y Pajarito, esto por tránsito bidireccional, que les permite salida hasta Venezuela, mientras que desde allí ingresan al centro del país. Por esta zona también logran conectar con Labranzagrande y por la vía del municipio de Pajarito con Aguazul en Casanare. Tanto Boyacá como Casanare, funcionan como centros de paso, donde el ELN transita, teniendo en cuenta su geografía, que les permite esconderse con facilidad, tener reuniones estratégicas, aunque de manera esporádica sin sentar bases como campamentos permanentes. Aún así, en 2020 las comunidades han empezado a denunciar el ser víctimas de desplazamiento forzado y de asesinatos selectivos, específicamente los habitantes del municipio de El Cocuy.

Tanto para Boyacá, como para Casanare se tiene registro sobre la presencia de facciones del GAOR Frente 28 de las FARC-EP, con estas estructuras y con las actividades del ELN en los mismos territorios se configura un escenario de riesgo en el que se podrían generar procesos de reclutamientos forzados en incrementar acciones relacionadas con economías ilegales, como las extorsiones, secuestros, hostigamientos a la fuerza pública y ataques a las empresas dedicadas a la extracción de Carbón, sobre todo en el departamento de Boyacá. En cuanto a Casanare, también se envían desde Arauca grupos pequeños de milicianos que también coaccionan para obtener dineros, hechos que cada cierto tiempo son señal del fortalecimiento en las actividades de los Frentes Urbanos y de operaciones más grandes dirigidas por el Frente de Guerra Oriental.

CATATUMBO Y CESAR

La presencia del ELN en el Catatumbo se da desde los años 70, desde allí logran expandirse hacia el sur del Cesar hacia 1975 (Badillo, 2018, abril 1). Posteriormente, y atraídos por el Carbón llegan al norte de este departamento y a su capital Valledupar. Ahora, su actividad en Cesar se ha visto diezmada en el último año, aunque aún manejan rutas de conexión entre La Serranía de Los Motilones y la de Perijá, que también conecta con la región del Catatumbo y Cesar por la movilización de distintas economías, que se mueven desde Venezuela y Norte de Santander, sin que esto signifique un control o consolidación en la región.

En lo que tiene que ver con el Catatumbo, el ELN hasta la actualidad se considera uno de los grupos más fuertes allí con un número importante de combatientes; su actividad fue más notoria, como sucedió en casi todas las regiones del país, luego la salida de las FARC-EP, situación que tuvo que ver con una reconfiguración de los grupos armados en las regiones, todos con pretensiones expansionistas con el fin de ocupar las zonas dejadas por esta guerrilla. Por su parte el ELN, que es uno de esos grupos interesados en controlar los territorios que se consideran estratégicos, ha encontrado en el Catatumbo un fortín importante. Esta región conformada por los municipios, de Ocaña, El Carmen, Convención, Teorama, San Calixto, Hacarí, La Playa, El Tarra, Tibú y Sardinata, es donde termina la cordillera oriental y donde se ubica la serranía de Los Motilones que por su condición selvática concentra un porcentaje importante de cultivos ilícitos, desde este lugar se da conexión con el occidente del país y del otro lado hacia la frontera con Venezuela, específicamente con los Estados de Táchira y El Zulia.

En esta zona existe actualmente una confrontación entre EPL y ELN, que inició en 2018 en la frontera con el vecino país por una supuesta alianza entre Rastrojos y EPL, que se suma a la presencia del GAOR del frente 33, estructuras armadas de procedencia venezolana y la posible presencia de

los que se conoce como Comando Danilo García de la Segunda Marquetalia; tal situación ha generado un conflicto de gran magnitud y afectación en la región del Catatumbo. Allí las comunidades también han denunciado la siembra indiscriminada de minas antipersonales, que han llegado a afectar los caminos comunitarios, la fincas de trabajo en las tomas de agua de los regadíos para las siembras y en escuelas rurales, las cuales en 2018 denunciaron que cerca de 44.000 estudiantes y 18.000 docentes no pudieron asistir a los centros educativos por dicha situación (Human Rights Watch, 2019, agosto 8), que se concentra principalmente en los municipios de San Calixto, Convención, Hacarí, Teorama y El Tarra.

La situación humanitaria de esta región del Norte de Santander, derivó en la creación de la Comisión por la vida, la paz y la reconciliación del Catatumbo, con la cual representantes de ASCAM-CAT¹¹, CISCA¹², el Movimiento Constituyente Popular -MCP-, el pueblo indígena Barí y distintas Juntas de Acción Comunal, han buscado desde 2018 una salida dialogada a los enfrentamientos entre ELN y EPL, pero hasta la actualidad sus resultados no han sido visiblemente efectivos. Por su parte, el comandante del ejército, General Ricardo Gómez Nieto en una entrevista realizada el día 18 de abril de 2018, afirmó lo siguiente “lo que hablan los terroristas, que hay una guerra, pues no hemos podido evidenciarlo¹³” (La Liga Contra El Silencio, 2018, junio 8), pero esta declaración no concuerda con lo que las comunidades denuncian.

La importancia del Catatumbo tiene mucho que ver con las economías ilegales que se negocian desde Venezuela, como el contrabando de gasolina que se mueve en su mayoría por la vía que va de Convención a Tibú para luego ser trasladada a Aguachica en el Cesar donde se comercializa y distribuye a otros departamentos. Otro de los municipios que se señala como de dominio del ELN es Teorama, donde a finales de 2019 esta guerrilla se fortaleció, luego de la finalización de los diálogos de paz con el Gobierno colombiano, esta zona que es atravesada por el oleoducto Caño Limón-Coveñas también es una causa de su presencia, pues los múltiples atentados a este también se dan con la idea de extraer petróleo que sirve como insumo para el procesamiento de drogas, esto con la creación del famoso combustible ‘Pategriglo’ utilizado en la cadena de producción, esto les permite no tener que recurrir a pasar hacia Venezuela constantemente, aunque disminuye la pureza de la cocaína dejándola en 75%.

La Playa de Belén y Ábrego son aún territorios en disputa; sin embargo el ELN ha logrado ganar terreno enfrentándose al frente Eliseo Torres Villalba y el Libardo Mora Toro del EPL, de esta última estructura se establece una posible división y la creación de los que se conoce como Frente Fronteras, que busca reorganizarse y poder hacer frente al ELN. Por su parte los dos grupos han incrementado sus filas por medio del reclutamiento de ciudadanos venezolanos, lo que les ha permitido seguir disputándose el territorio, como lo que sucede fuera de la región del Catatumbo, en los municipios de Puerto Santander y Cúcuta donde tienen presencia Los Rastrojos y buscan sacar de allí al ELN, para así dejar libre su paso de la frontera, a la capital nortesantandereana. Estas dinámicas de copamiento territorial han generado un número importante de desplazamientos, muchas de las veces infringiendo el DIH por el carácter forzado que denuncian las comunidades, siendo que son caracterizados como informantes de uno u otro grupo y del mismo Estado, por lo que reciben amenazas en su contra.

11 Asociación Campesina del Catatumbo

12 Comité de Integración Social del Catatumbo (CISCA)

13 Entrevista realizada por el medio Noticias Caracol el 18 de abril de 2018, y retomada en Liga Contra el Silencio, por medio del reportaje titulado ‘Miedo en el Catatumbo’.

En esta región, todas las estructuras armadas consideradas de gran tamaño y respuesta ofensiva como las disidencias, EPL, ELN y en menor sentido Los rastrojos, han hecho uso de la subcontratación de bandas, que en primera instancia no se entrometen en los conflictos entre estas estructuras, pero sí en sus cadenas para obtener réditos por sus economías ilegales, muchas veces son estos pequeños grupos los que funcionan como enlace con carteles extranjeros, comprando la droga que producen e implementando nuevos mecanismos para obtener mayor ganancia y calidades.

Entre las situaciones que permiten inferir lo que sucede con el ELN en el Catatumbo, está la fuerte confrontación con la Fuerza pública en el municipio de Tibú, por la que pasan la mayoría de insumos para la producción en la mayoría de sus casos de pasta base y coca. Según el último informe, presentado en 2019 por el Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simci) de las Naciones Unidas, Norte de Santander encabeza la lista de los departamentos con mayor concentración de cultivos ilícitos y Tibú es el municipio que agrupa el 27% de los sembradíos de coca en el país (UNODC, 2020, julio), allí con un alto porcentaje de afectación también se encuentra Sardinata, El Tarra y Teorama que coincide con el desarrollo de actividades del ELN y muchos más grupos que en otras zonas, además de compartir un importante paso fronterizo con Venezuela.

La presencia de cultivos ilícitos, también coincide con un estancamiento de la implementación del acuerdo en lo que tiene que ver con PNIS y las zonas PDET, que comprenden los municipios de Convención, El Carmen, El Tarra, Hacarí, San Calixto, Sardinata, Teorama y Tibú, estas zonas sólo agrupan el 3% de las personas que se encuentran dentro del programa de sustitución de cultivos ilícitos (El Tiempo, 2020, julio 28), lo que significa un fracaso para una región que es asediada por los grupos armados y donde la población no tiene oportunidades factibles de transformar sus injerencia dentro de la cadena, siendo que la única presencia completa que existe allí es la ilegal y por parte de estos una monopolización de otras economías como la ganadera, que también la convierten en ilegal por el contrabando y robo de ganado entre Venezuela y Colombia.

Desde Norte de Santander, extienden su dominio hacia el departamento del Cesar, donde las comunidades han denunciado amenazas que tienen que ver con las confrontaciones entre EPL y ELN, a las que el Estado tiene una respuesta tardía, que tampoco se ciñe a las necesidades de la población, quienes actualmente buscan que se les reconozca como zona de reserva campesina o territorio campesino agroalimentario, siendo que el 30% de la economía de esta región está compuesta por lo agropecuario y el 27% por la minería, que en su gran mayoría es monopolizada por los grupos armados y explotada de manera ilegal. En su mayoría las comunidades que denuncian estos hechos se encuentran en los municipios de Pelaya, Pailitas, Chimichagua, Curumaní y Chiriguaná.

Otra situación es el despojo de tierras producido por la siembra de la palma aceitera africana, que contrasta con las actividades de grupos armados como el ELN, quienes generan cercos de movilización limitados para los pobladores. Otros grupos, por ejemplo, muchas veces realizan compra de territorios para la siembra extensiva de la palma, generando desplazamientos con el fin de poder copar estos territorios y luego venderlos a empresarios o multinacionales que tienen el mismo fin (Pacifista, 2016, noviembre 4), por este medio legalizan dineros producto de otras economías ilegales que manejan.

En Cesar, como en otros departamentos también se da la movilidad de otras economías ilegales, como el ganado robado, muchas veces traído desde Venezuela que entra por la Serranía del Perijá y pasa por el municipio de Agustín Codazzi. Así también, el Cesar sirve a las distintas estructuras, como tránsito intermedio entre el Catatumbo y La Guajira principalmente para el transporte de drogas.

CHOCÓ Y NORTE DEL VALLE DEL CAUCA

En Chocó el ELN tiene presencia desde 1987, allí su llegada inició con la idea de consolidar un proyecto político, distinto a lo que se daba con otros grupos, el mismo proceso se dio en el norte del Valle del Cauca, sin mucha fortaleza allí, aunque con presencia en los municipios con cercanías al departamento del Chocó. Más adelante, en los años 90 con la entrada al escenario de confrontación de los grupos paramilitares, se terminó por socavar la base social construida en algunas zonas del suroccidente colombiano, que daba pretendía ser el inicio para el desarrollo de un proyecto de guerrilla insurgente. En la actualidad esta región del país agrupa actividades de distintas estructuras armadas con intereses distintos y particularidades sobre su accionar, tanto guerrillas, como narcoparamilitares, grupos residuales de las FARC-EP y Grupos Delincuenciales Organizados (GDO) buscan ganar terreno allí por las características de la zona, que comprende salida al pacífico, conexión con Panamá para envío de drogas y con rutas hacia el interior del país.

Uno de los frentes más importantes, en el caso del departamento de El Chocó, es el Frente de Guerra Occidental Omar Gómez, el cual se ha caracterizado en los últimos años como uno de los más mediáticos del ELN y el cual desde 2018 viene generando una de las mayores expansiones en el departamento del Chocó, específicamente en Bojayá, Medio Atrato y el casco Urbano de Quibdó, esto en gran parte por la salida de las Farc de sus zonas de dominio y los vacíos de poder del estado en esta región. Sin embargo, esto podría cambiar con la muerte de Andrés Felipe Vanegas Londoño, alias Uriel que aunque no era el principal cabecilla, sí se destacaba por ser quien coordinaba nuevos reclutamientos y las dinámicas de expansión de la estructura, llegando hasta Antioquia, a los municipios de Murindó y Vigía del Fuerte, donde se decía que tenía presencia en unión con el Frente Jesús Darío Ramírez Castro, respondiendo a una estructura que no es homogénea y tampoco de carácter monolítica y que por el contrario a incorporado nuevas dinámicas como el desplazamiento en pequeños grupos y la corta permanencia en zonas que buscan dominar.

El control que ostentan hasta el momento en el territorio está mediado por las armas y negocios como la minería ilegal, el tráfico de drogas, el hurto de animales y la extorsión, situaciones que junto a la instalación de minas antipersonales y el reclutamiento forzado, afectan a comunidades indígenas y afro de la zona, sin contar las presiones que ejercen por información sobre presencia de otros grupos armados y la fuerza pública, así como el anuncio de reuniones a las cuales obligan a asistir a la población. Estos hechos no solo causan el temor de quienes viven en sus zonas de influencia, sino que también sufren de la estigmatización de las estructuras armadas contrarias y del mismo Estado.

La confrontación más fuerte del ELN en el Chocó es con las AGC, específicamente en las zonas que comprenden la cuenca del Río Truandó, Cagual y Marcial (SAT N° 19, 2018), que es una ruta de salida de droga desde Juradó hacia Panamá y con esto hacia Centroamérica. También hay una disputa por el control del río Atrato que conecta el sur con el norte del departamento del Chocó y con su capital Quibdó, donde hace presencia el Frente Manuel Hernández El Boche y los frentes de guerra urbanos que son los encargados de lavar el dinero producto del tráfico de drogas y del microtráfico de las plazas de vicio ubicadas en las zonas urbanas, también de las explotaciones ilegales de oro, en las que se generan alianzas con dueños de las minas para que estos eleven el volumen de oro extraído y así lavar el dinero, estas acciones son más fáciles de ocultar en los entornos urbanos, donde se da la compra y venta de oro ilegalmente, que luego es llevado hacia otras zonas del país o del exterior.

Así mismo, estarían intentando configurar su presencia en el Alto Baudó, pasando por el medio Atrato y así tener como botín el municipio de Quibdó que le permite tanto al ELN como a otras estructuras armadas, poder generar redes criminales que les den acceso a negocios ilegales, por eso la importancia y disputa por los centros urbanos. Ahora, para tales fines han debido aumentar sus filas, muchas veces convenciendo a jóvenes de los territorios; y otras, reclutando forzosamente a menores, como lo señaló la Defensoría del Pueblo en un comunicado, donde establecía que el ELN reclutó a por lo menos 24 menores en Chocó hasta junio de 2018 con concentración en las zonas rurales de Marcial y Jagual del municipio de Riosucio (EL PAÍS, 2018, agosto 11).

Otra de las situaciones que dificulta más el panorama para las comunidades son los enfrentamientos, principalmente con las AGC en el Carmen del Darién, Riosucio, Belén de Bajirá, Juradó y Bahía Solano por lo que en agosto de 2018 Amnistía Internacional hizo un llamado al gobierno colombiano por el desplazamiento de al menos 3.600 indígenas provenientes de estos municipios, regiones históricamente afectadas por el conflicto armado (El Espectador, 2018, agosto 18). Aún así, con la implementación del pie de fuerza por parte del Estado y la puesta en marcha de la operación Armadura con el fin de cerrar las rutas del narcotráfico y generar cercos para contener la expansión tanto de las AGC como del ELN en el sur del Chocó, no se logró más que nuevas violencias y la entrada de nuevos actores armados (Armada de Colombia, 2018, septiembre 3).

Más recientemente, la población de Certegui denunció un incremento de las acciones armadas por parte de las AGC y ELN y una consolidación de dicha guerrilla en las zonas urbanas del municipio y en el corredor que conecta con Bagadó, Lloró y Río Quito (SAT N° 13, 2019). Sus actividades allí ponen en peligro las comunidades indígenas de Pared y Parecito esto porque de un lado y del otro se instalan minas antipersonales que funcionan como cercos para detener el avance entre las partes enfrentadas, lo que también genera afectaciones a los procesos organizativos de las comunidades. Para el caso de Bojayá, donde antes tenía presencia el frente 57 de las FARC, actualmente se encuentra el Frente Resistencia Cimarrón del ELN, pues allí se da salida y entrada de unidades militares, tránsito y tráfico de armas, madera, insumos y movilidad de pasta base y cocaína. Su importancia radica en la cercanía para embarcar y comercializar las drogas, el oro entre otras economías ilegales (SAT N° 17, 2019), por las que resultan afectadas comunidades como las de Fedeorewa y Unión Baquiaza (ONIC, 2019, marzo 1).

De otro modo, hay indicios de vínculos del ELN con miembros del Estado, como lo señaló la Fiscalía en referencia al alcalde de San José del Palmar para 2018, León Fabio Marín Moncada, a quien señalaron por presunto financiamiento del ELN y contactos con el Frente de Guerra Occidental (Fiscalía General de la Nación, 2018, noviembre 6). A su vez, la Defensoría del pueblo ha señalado en distintos informes que el ELN estaría realizando cobros en sus zonas de influencia a los candidatos a las alcaldías del departamento, que entran a hacer campaña política en los distintos municipios (SAT N° 41, 2019). Este hecho genera la pérdida de confianza de las comunidades, que muchas veces no se atreven a denunciar, aún así, indígenas de las comunidades Emberá, Wounan y Zenú, constantemente han rechazado la posición del gobierno frente a la situación del Chocó, alegando que los enfrentamientos entre ELN y AGC se han recrudecido y han impactado en los territorios ancestrales (Amnistía Internacional, 2018, noviembre 14), por lo que piden un acuerdo humanitario que les permita permanecer en sus territorios, transitar con libertad y no ver afectada por estos hechos su seguridad alimentaria y salud.

Otra de las disputas que actualmente tendría el ELN, sería con el GAOR del frente 30 de las FARC que se estaría expandiendo desde El Litoral San Juan y las rutas que lo rodean, hacia los municipios de Sipí y Nóvita, conectando con Buenaventura. Mientras que al medio San Juan ha ingresado fuertemente la Fuerza Pública con el fin de detener el avance del ELN, a las dos partes en 2019 la defensoría los señaló como infractores del DIH, por parte de las FFMM de involucrar a NNA en la búsqueda de cabecillas de la guerrilla del ELN y a estos últimos por grabar adoctrinamientos a menores de edad de la comunidad negra de Neonamá de El Litoral San Juan, esto en medio de la celebración de los 55 años de esta estructura armada (SAT N° 34, 2019).

La conexión con el Valle del Cauca, se da especialmente por un interés en Buenaventura, que permite conexión con el departamento del Cauca. Sin embargo, el ELN ha buscado entrar en pequeños grupos a la zona urbana que tiene presencia de otros grupos y que por lo tanto no representa más que una zona en confrontación. Lo que se denuncia por las comunidades en el caso de otros municipios como Bugalagrande, son amenazas por medio de panfletos y en 2019, el interés de un grupo autodenominado del ELN sobre el reclutamiento forzado de menores, que conllevó a desplazamientos forzados. Por su parte, la Defensoría también denuncia llamadas extorsivas a nombre del mismo grupos, sin que se confirme su veracidad (SAT N° 34, 2019).

El Cañón de Garrapatas, que comprende los municipios de El Dovio, Versalles y El Cairo ha sido una zona de las que ha sufrido las consecuencias de la fuerte disputa en El Chocó con actividades de la estructura Ernesto Che Guevara, que además ha impactado hasta el municipio de Trujillo, el cual tienen acciones más claras del ELN, como movilidad y extorsión. Allí se denuncia el secuestro de comerciantes de distintas zonas de la región; estas personas como se ha reconocido en muchos de los casos son llevadas hacia el Chocó, donde tienen un mayor control y facilidades para movilizarse por la precaria presencia de la Fuerza Pública.

OTRAS REGIONES

Otros departamentos como Tolima, Vichada, Risaralda, La Guajira, Cauca y Nariño presentan escenarios que en algunos casos denotan que la presencia y disputa no es constante, aunque en algunos sus actividades si lo sean. Esto puede deberse a distintas razones como: A.) Son zonas de tránsito que conectan regiones y en las que se realizan procesos de negociación sobre las economías ilegales, B.) Por su cercanía con los focos del conflicto, son propicias para replegarse, ocultarse y realizar reuniones estratégicas, C.) Permiten pasos fronterizos sin disputa territorial, D.) Son escenarios para establecer procesos de lavado de dinero y E.) Su presencia en pequeños grupos, no les permite tener fortaleza militar y con esto enfrentamientos con otros grupos, contrario a lo que vemos en zonas con mandos más fuertes y menos actores armados. En muchos casos estas acciones pueden suponer un escenario de riesgo para las poblaciones, por amenazas, reclutamientos, secuestros, entre otras, por lo que no se debe descartar un posible escalamiento de afectación en estos territorios.

Uno de los casos que sin duda llama más la atención, es el de Nariño, donde hay múltiples estructuras armadas con intereses particulares, que han mostrado un escenario hostil, en el que las comunidades han quedado en la mitad. El ELN es uno de los actores que hace presencia allí, sin llamar mucho la atención se ubica hacia la parte del Norte y sur occidente del departamento de Nariño, esto en principio tendría que ver con la importancia de manejar la frontera con el Cauca y conexión hacia el Pací-

fico, así como las zonas por donde atraviesa el Oleoducto Trasandino, que comprende un importante suministro para la producción de cocaína, como se ha evidenciado en los laboratorios hallados en el municipio de Samaniego que hace parte del occidente de la región y que tiene actividades de la Compañía Jaime Toño Obando (Ejército Nacional de Colombia, 2020). Mientras que en Santa Bárbara de Iscuandé, el Frente Comuneros del Sur estaría controlando la minería ilegal, por lo que son quienes manejan la entrada y salida de maquinaria para la extracción de distintos minerales.

Aunque en 2020 la actividad del ELN en Nariño no ha sido fuertemente evidenciada, sí permite inferir como lo afirma la Defensoría del Pueblo, que le ganó terreno al Frente Estiven González, que hoy parece exterminado y era la estructura que controlaba la minería y las rutas ilegales para negociar con armas, entre otros implementos, por el río Patía. El ELN entonces tendría actividades con mayor recurrencia hacia el Norte del departamento con conexión e injerencia en Balboa, Cauca, donde se enfrenta el Frente José María Becerra a la GAOR de las FARC-EP Carlos Patiño, por presuntos controles sobre las rutas de la droga que los llevan hasta López de Micay, donde tienen control de la minería (La Silla Vacía, 2018, julio 4).

El departamento del Cauca fue visto, luego de la salida de las FARC-EP del territorio, como una zona estratégica teniendo en cuenta sus condiciones montañosas y su salida hacia el pacífico. Sin embargo, hoy su presencia allí no es consolidada y tampoco determinante, aún así han intentado imponer sus reglas amenazando a líderes sociales como lo denunció el CRIC con el mayor indígena del resguardo de Guadualito, Emiliano Trochez, quien había recibido amenazas del ELN y posteriormente fue asesinado en el municipio de Santander de Quilichao (CRIC, 2018, agosto 10). A estas comunidades, no solo les aqueja el amedrentamiento, sino también las disputas, pues resultan siendo víctimas de campos minados que establecen fronteras entre los grupos, siendo esta una táctica muy usada por este grupo.

Para el caso de Risaralda, se considera un territorio de tránsito para llegar al Chocó, además es un lugar de lavado de dinero, mediante la compra de predios, entre otros negocios ilegales. En este departamento, se dan conflictos reciclados de lo que se viven en Chocó, como lo denuncia el Movimiento Nacional de Víctimas, quienes afirman que “El Alto Andágueda es una zona proclive al reclutamiento, en donde los menores de edad son reclutados y van a las filas del ELN, disidencias de las Farc, Clan del Golfo y los Caparrapos”, esto es visible en los municipios de Pueblo Rico, Mistrató y Quinchía donde se señala un aumento en cifras de reclutamientos de menores durante la pandemia por COVID-19, llegando la cifra a por lo menos 60 menores de edad reclutados en estos municipios, además de las amenazas que se presentan a comunidades indígenas y afro (JEP, 2020,).

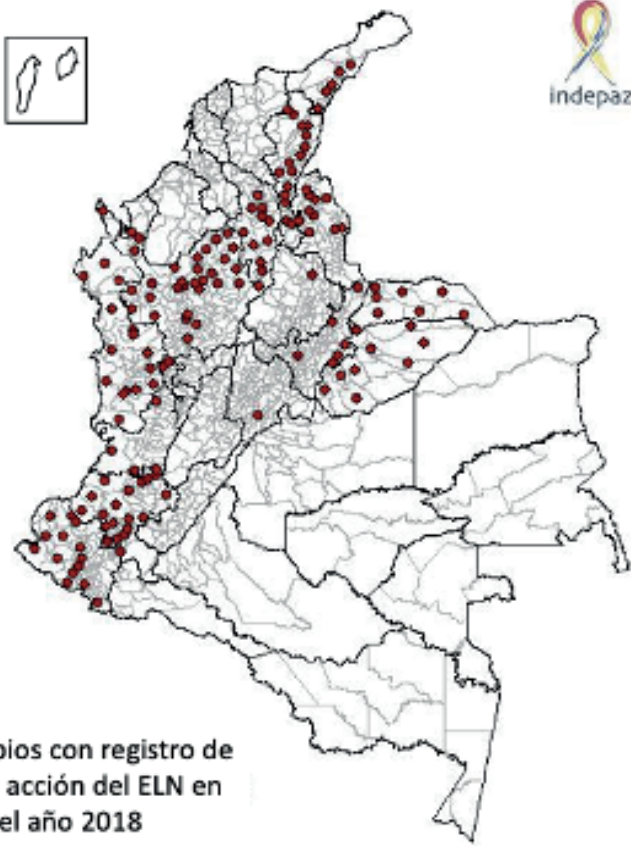
Como sucede en las otras regiones, la ocupación del ELN se ha dado en zonas de antiguo dominio de las FARC-EP, como en Cumaribo, Vichada donde desde 2019 se habla del fortalecimiento del ELN por la financiación de estructuras narcotraficantes de mayor tamaño. Allí principalmente estaría actuando el Frente José Daniel Pérez Carrero, quienes tendrían conexión con Puerto Nariño, y desde el río Orinoco, con Puerto Carreño en cercanías a la frontera con Venezuela (Noticias Uno, 2019, septiembre 18), que facilita el tráfico de armas, Coltán extraído del Guaviare y drogas que vienen muchas veces desde el Cauca, así como ya en la frontera tienen actividades de reclutamiento de personas venezolanas, contrabando y tránsito de ganado robado que también transita por el río Arauca. Este escenario que parece dejar grandes rentas para los grupos ilegales, para nada contrasta con la falta de vías de acceso, hospitales y escuelas en la región que por su condición, como ellos le llaman “aislada”, no les permite que se de control más allá del que ejercen los grupos armados (Semana, 2019).

En la zona de Vichada no se tienen grandes cultivos, pero sí importantes corredores que son bases para que las economías ilegales se muevan y los grupos mantengan su permanencia allí. Aún así, con todo y los problemas que les acarrea denunciar o presionar sobre la presencia del Estado, las comunidades no dejan de hacerlo y de propiciar escenarios de transición y exigencia pacífica de sus derechos, aunque muchas de las veces que lo hacen sean estigmatizados o señalados como de un bando.

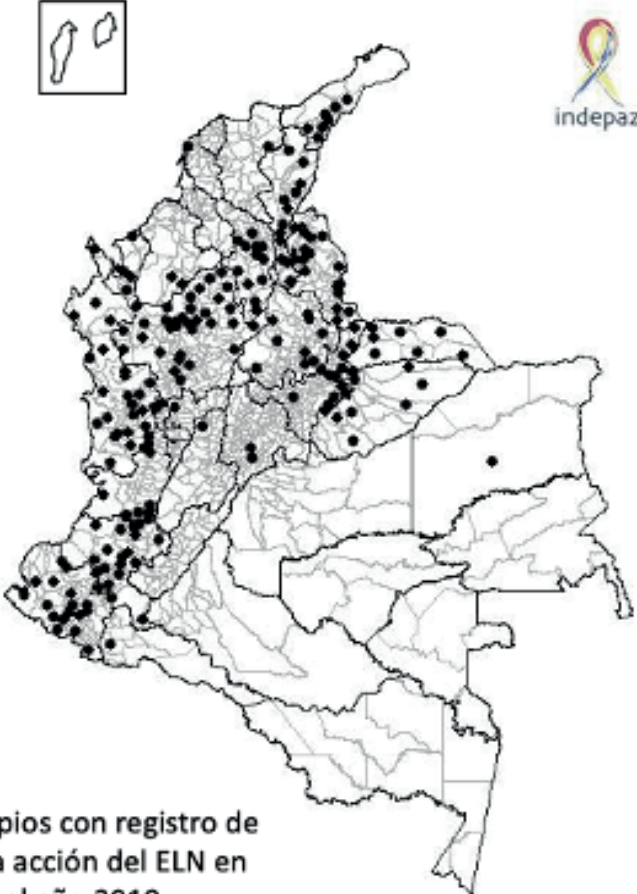
En Tolima, se habla de un posible resurgimiento del ELN desde 2019 por medio del Frente José David Suárez y la compañía José Alfredo Arrigui, que les genera interés por conectar con distintas zonas del país, entre ellas Cundinamarca, el Magdalena Medio y muy importante por medio de la vía La Línea con el puerto de Buenaventura, igual que con áreas montañosas y corredores entre las cordilleras Central y Oriental. Allí su importancia radica en que se compone como un nodo central para transportar drogas ilícitas hacia todo el país y mover víveres. Por otra parte, en el departamento de La Guajira, en los municipios de Fonseca y Maicao se denuncian actividades del Frente 6 de Diciembre, que usa veredas del departamento como corredor para conectar Cesar y Norte de Santander con el Caribe. Los frentes que hacen presencia tanto en Cesar y La Guajira no tienen en este momento un pie de fuerza que les permita tener enfrentamientos con la fuerza pública, por lo que en algunos casos, han generado alianzas con grupos más pequeños para actividades de movilidad de contrabando en su mayoría.

En la Guajira, lo que se denuncia desde 2018, es una reaparición del ELN en las zonas de frontera con Venezuela, en los corregimientos de Paraguachón y La Majayura, donde también se han dado acciones de reclutamiento e instrumentalización de comunidades indígenas para cometer acciones de contrabando de ganado, gasolina, carros entre otros. Sus actividades allí representan un peligro para las poblaciones; sin embargo, no se ha dado una gran evolución debido a la presencia allí de grupos armados como Los Pachencia.

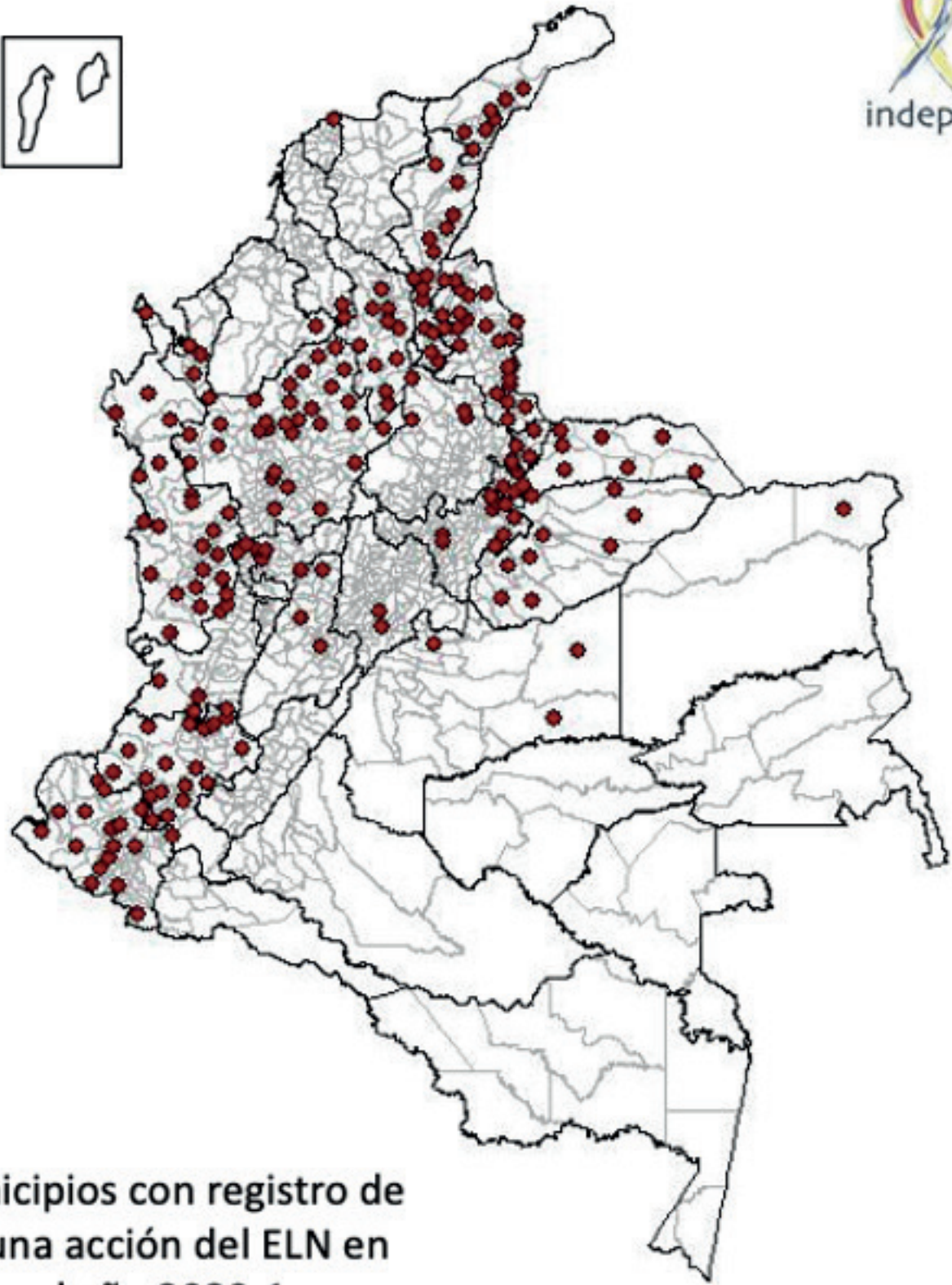




Municipios con registro de alguna acción del ELN en el año 2018



Municipios con registro de alguna acción del ELN en el año 2019



Municipios con registro de alguna acción del ELN en el año 2020-1

Tabla Núm. 6 Registro De Algún Tipo De Acción Del ELN Por Años

Departamento	2018	2019	2020
Antioquia	Amalfi	Amagá	Amalfi
	Angostura	Briceño	Angostura
	Anorí	Caicedo	Anorí
	Apartadó	Peque	Apartadó
	Bello	San Juan De Urabá	Bello
	Cáceres	Mutatá	Cáceres
	Campamento	Puerto Berrío	Campamento
	Caucasia	Medellín	Caucasia
	Chigorodó	Amalfi	Chigorodó
	Dabeiba	Angostura	Dabeiba
	El Bagre	Anorí	El Bagre
	Frontino	Apartadó	Frontino
	Ituango	Bello	Ituango
	Medellín	Cáceres	Medellín
	Murindó	Campamento	Murindó
	Nechí	Caucasia	Mutatá
	Remedios	Chigorodó	Nechí
	Rionegro	Dabeiba	Puerto Berrío
	Sabanalarga	El Bagre	Remedios
	San Andrés De Cuerquía	Frontino	Rionegro
	Santa Bárbara	Ituango	Sabanalarga
	Segovia	Murindó	San Andrés De Cuerquía
	Tarazá	Nechí	San Francisco
	Toledo	Remedios	Santa Bárbara
	Turbo	Rionegro	Segovia
	Urrao	Sabanalarga	Tarazá
	Valdivia	San Andrés De Cuerquía	Toledo
	Vigía Del Fuerte	Santa Bárbara	Turbo
	Yarumal	Segovia	Valdivia
	Yondó	Tarazá	Vigía Del Fuerte
	Zaragoza	Toledo	Yarumal
		Turbo	Yondó
		Valdivia	Zaragoza
	Vigía Del Fuerte		
	Yarumal		
	Yondó		
	Zaragoza		

Arauca	Arauca	Arauca	Arauca
	Arauquita	Arauquita	Arauquita
	Cravo Norte	Cravo Norte	Cravo Norte
	Fortul	Fortul	Fortul
	Puerto Rondón	Puerto Rondón	Puerto Rondón
	Saravena	Saravena	Saravena
	Tame	Tame	Tame
Atlántico	No Registra Afectación		Barranquilla
Bogotá, D.c.	Bogotá, D.c.		
Bolívar	Altos Del Rosario	Achí	Altos Del Rosario
	Arenal	Altos Del Rosario	Arenal
	Cantagallo	Arenal	Cantagallo
	Montecristo	Cantagallo	Montecristo
	Morales	Cartagena De Indias	Morales
	Norosí	Montecristo	Norosí
	San Pablo	Morales	San Pablo
	Santa Rosa Del Sur	Norosí	Santa Rosa Del Sur
	Simití	Río Viejo	Simití
	Tiquisio	San Pablo	Tiquisio
		Santa Rosa Del Sur	
		Simití	
		Tiquisio	
Boyacá	Cubará	Chita	Boyacá
	Labranzagrande	Cubará	Chiscas
	Pajarito	El Cocuy	El Espino
	Pisba	Güicán De La Sierra	Jericó
	Susacón	Labranzagrande	Panqueba
	Tunja	Pajarito	Paz De Río
		Paya	Tasco
		Pisba	Chita
		Socha	El Cocuy
		Socotá	Güicán De La Sierra
		Tunja	Socotá
		Tutazá	Socha
			Tunja
			Cubará
			Labranzagrande
			Pajarito
		Pisba	
Caldas	No Registra Afectación		Anserma
Casanare	Aguazul	Aguazul	Aguazul
	Hato Corozal	Hato Corozal	Hato Corozal
	Maní	Maní	La Salina

	Monterrey	Paz De Ariporo	Maní
	Paz De Ariporo	Recetor	Nunchía
	Pore	Sácama	Paz De Ariporo
	Sácama	Támara	Sácama
	Trinidad	Trinidad	Tauramena
	Yopal	Yopal	Trinidad
			Yopal
Cauca	Almaguer	Argelia	Argelia
	Argelia	Balboa	Balboa
	Balboa	Bolívar	Bolívar
	Bolívar	Caldono	Buenos Aires
	Caloto	Caloto	Caloto
	Corinto	Corinto	Corinto
	El Tambo	El Tambo	El Tambo
	Guapi	La Vega	Guapi
	La Vega	López De Micay	La Vega
	López De Micay	Mercaderes	López De Micay
	Mercaderes	Miranda	Mercaderes
	Miranda	Páez	Miranda
	Morales	Patía	Páez
	Páez	Piamonte	Patía
	Patía	Popayán	Popayán
	Puracé	Puerto Tejada	Puracé
	Rosas	Puracé	Rosas
	Santander De Quilichao	Rosas	Santander De Quilichao
	Timbiquí	Santander De Quilichao	Timbiquí
		Suárez	
	Timbío		
Cesar	Aguachica	Aguachica	Aguachica
	Agustín Codazzi	Becerril	Becerril
	Becerril	Chiriguaná	Chiriguaná
	Chimichagua	Curumaní	Curumaní
	Chiriguaná	La Gloria	González
	Curumaní	La Jagua De Ibirico	La Gloria
	La Gloria	La Paz	La Jagua De Ibirico
	La Jagua De Ibirico	Pailitas	La Paz
	La Paz	Pelaya	Pailitas
	Pailitas	Río De Oro	Pelaya
	Pelaya	San Alberto	Río De Oro
	Pueblo Bello	Valledupar	San Alberto
	Río De Oro		San Martín
	San Diego		Tamalameque
	Valledupar		Valledupar

Chocó	Acandí	Acandí	Acandí
	Alto Baudó	Alto Baudó	Alto Baudó
	Bajo Baudó	Atrato	Bahía Solano
	Bojayá	Bahía Solano	Bajo Baudó
	Carmen Del Darién	Bajo Baudó	Bojayá
	El Litoral Del San Juan	Bojayá	Carmen Del Darién
	Istmina	Carmen Del Darién	Cértégui
	Juradó	Cértégui	Condoto
	Lloró	El Carmen De Atrato	El Carmen De Atrato
	Medio Atrato	El Litoral Del San Juan	El Litoral Del San Juan
	Medio San Juan	Istmina	Istmina
	Nóvita	Juradó	Juradó
	Quibdó	Lloró	Lloró
	Riosucio	Medio Atrato	Medio Atrato
	San José Del Palmar	Medio Baudó	Nóvita
	Tadó	Medio San Juan	Nuquí
		Nóvita	Quibdó
		Quibdó	Riosucio
		Río Iró	San José Del Palmar
		Riosucio	Sipí
		San José Del Palmar	Tadó
Córdoba	No Registra Afectación	Montelíbano	Ayapel
		San José De Uré	
Cundinamarca	No Registra Afectación	Soacha	Soacha
La Guajira	Albania	Albania	Albania
	Barrancas	Barrancas	Barrancas
	Fonseca	El Molino	Fonseca
	Maicao	Fonseca	Hatonuevo
	Urumita	Hatonuevo	Maicao
		Maicao	San Juan Del Cesar
		San Juan Del Cesar	Villanueva
Magdalena	No Registra Afectación	Fundación	No Registra Afectación
Meta	No Registra Afectación		Mapiripán
			Puerto Gaitán
			Villavicencio
Nariño	Barbacoas	Ancuya	Barbacoas
	Cumbal	Barbacoas	Cumbal
	El Charco	Cumbal	Cumbitara
	Ipiales	El Charco	El Charco
	La Cruz	El Tambo	El Tambo

	Los Andes	Ipiales	Ipiales
	Magüí	La Cruz	La Cruz
	Mallama	La Florida	Leiva
	Olaya Herrera	Los Andes	Los Andes
	Pupiales	Magüí	Magüí
	Roberto Payán	Mallama	Mallama
	Samaniego	Pupiales	Pupiales
	San Andrés De Tumaco	Ricaurte	Roberto Payán
	Santa Bárbara	Roberto Payán	Samaniego
	Santacruz	Samaniego	San Andrés De Tumaco
		San Andrés De Tumaco	Santa Bárbara
		Santa Bárbara	Santacruz
		Santacruz	
Norte De Santander	Ábrego	Ábrego	Ábrego
	Convención	Chitagá	Chitagá
	El Tarra	Convención	Convención
	El Zulia	El Carmen	El Carmen
	Hacarí	El Tarra	El Tarra
	Ocaña	Hacarí	El Zulia
	San Calixto	La Playa	Hacarí
	San José De Cúcuta	Labateca	Herrán
	Teorama	Los Patios	La Playa
	Tibú	Ocaña	Labateca
		Ragonvalia	Los Patios
		San Calixto	Ocaña
		San José De Cúcuta	Pamplona
		Teorama	Puerto Santander
		Tibú	Ragonvalia
		Toledo	San Calixto
		Villa Del Rosario	San José De Cúcuta
			Sardinata
			Teorama
			Tibú
		Toledo	
		Villa Del Rosario	
Putumayo	No Registra Afectación	Orito	No Registra Afectación
Risaralda	Mistrató	Mistrató	Guática
	Pueblo Rico	Pueblo Rico	Mistrató
		Quinchía	Pueblo Rico
			Quinchía
Santander	Bucaramanga	Barrancabermeja	Barrancabermeja
		Bolívar	Bucaramanga

		Bucaramanga	Floridablanca
		Charalá	Puerto Wilches
		Coromoro	
		Floridablanca	
		Páramo	
		San Andrés	
		Simacota	
Sucre	No Registra Afectación	Guaranda	No Registra Afectación
		Majagual	
Tolima	No Registra Afectación	Villahermosa	Falan
			Guamo
			Herveo
			Ibagué
Valle Del Cauca	Buenaventura	Buenaventura	Buenaventura
	Jamundí	El Cairo	Cali
	Versalles	El Dovio	El Cairo
		Florida	El Dovio
		Jamundí	Jamundí
		Pradera	Versalles
		Roldanillo	
		Versalles	
Vichada	No Registra Afectación	Cumaribo	Puerto Carreño

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amnistía Internacional. (14 de Noviembre de 2018). Amnistía Internacional. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2018/11/colombia-autoridades-deben-respetar-los-derechos-de-los-pueblos-indigenas-del-choco/>
- Anadolu Agency (2020, febrero 9). “Defensor del Pueblo de Colombia denuncia persistencia de reclutamientos y secuestros en Chocó”. En: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/defensor-del-pueblo-de-colombia-denuncia-persistencia-de-reclutamientos-y-secuestros-en-choco%C3%B3/1729007>
- Análisis Urbano. (01 de Mayo de 2020). Análisis Urbano/Agencia de Prensa. Obtenido de Análisis Urbano/Agencia de Prensa: <https://analisisurbano.org/las-agc-habrian-enviado-decenas-de-hombres-armados-a-murindo-para-combatir-con-el-eln/>
- Armada de Colombia. (03 de Septiembre de 2018). Armada de Colombia. Obtenido de Armada de Colombia: <https://www.armada.mil.co/es/content/lanzamos-operacion-armadura-para-cerrar-rutas-del-narcotrafico-en-choco?page=2>
- Badillo, R. (2018). Conflicto y violencia en el sur del Cesar: de la conflictividad agraria al crimen organizado. Barranquilla: Centro de Pensamiento UNCaribe-Universidad del Norte.
- BluRadio. (03 de Julio de 2018). BluRadio. Obtenido de BluRadio: <https://www.bluradio.com/blu360/antioquia/denuncian-asesinato-de-lider-comunitario-e-hija-de-defensor-de-dd-hh-en-antioquia>
- Bluradio. (22 de Septiembre de 2018). Bluradio. Obtenido de Bluradio: <https://www.bluradio.com/blu360/antioquia/masacre-de-yarumal-es-producto-de-alianza-entre-disidencias-de-farc-y-eln-policia>
- Caracol Radio (2019, noviembre 25). “Iglesia Católica pide reactivación de diálogo con el ELN”. En: https://caracol.com.co/radio/2019/11/30/nacional/1575075368_914571.html
- Casanare 24 horas. (09 de Julio de 2018). Casanare 24 horas. Obtenido de Casanare 24 horas: <https://casanare24horas.com/el-eln-en-arauca-declara-objetivo-militar-a-quien-contrate-con-ismocol-y-de-empleo-a-venezolanos/>
- Castañeda, M., & Gómez, A. (2016). Expropiación y conflictos por el uso del suelo en el municipio de Mutatá, subregión de Urabá. Revista Pluriverso, 131-144. Obtenido de <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/Pluriverso/article/view/321>
- CNN (2019, enero 24). “Noruega dice que respetará los protocolos del proceso de paz con el ELN; Colombia insiste en no reconocerlos”. En: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/01/24/noruega-dice-que-respetara-los-protocolos-del-proceso-de-paz-con-el-eln-colombia-insiste-en-no-reconocerlos/>
- Coeuropa (2019, noviembre 28). “Carta solicitando un diálogo incluyente, democrático y eficaz con el Gobierno Nacional”. En: <https://coeuropa.org.co/carta-solicitando-un-dialogo-incluyente-democratico-y-eficaz-con-el-gobierno-nacional/>
- Colombia Plural (2019, noviembre 25). “Las voces que exigen reanudar diálogos con el ELN”. En: <https://colombiaplural.com/las-vozes-que-exigen-reanudar-dialogos-con-el-eln/>
- Colombiacheck (2019, agosto 29). “Cifras oficiales indican que 98% de exguerrilleros se mantienen en proceso de paz”. En: <https://colombiacheck.com/chequeos/cifras-oficiales-indican-que-98-de-exguerrilleros-se-mantienen-en-proceso-de-paz>
- Comando General Fuerzas Militares de Colombia (2020, abril 14). “Mindefensa reporta reducción en delitos en primer trimestre del 2020”. En: <https://www.cgfm.mil.co/es/blog/mindefensa-reporta-reduccion-en-delitos-en-primer-trimestre-del-2020>
- CRIC. (10 de Agosto de 2018). CRIC-Colombia. Obtenido de CRIC-Colombia: <https://www.cric-colombia.org/portal/mayor-emiliano-trochez-la-lucha-la-continuamos-nosotros/>
- Defensoría del Pueblo (2019). Informe del Defensor del Pueblo al Congreso de la República.
- Parte I – Informe Analítico: Situación de los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario – 2019.
- DW (2017, mayo 11). “ELN: ‘No es posible acuerdo de paz antes de Elecciones 2018’”. En: <https://www.dw.com/es/eln-no-es-posible-acuerdo-de-paz-antes-de-elecciones-2018/a-38805905>
- DW. (15 de Julio de 2020). DW. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/la-onu-denuncia-explotaci%/>

C3%B3n-y-abusos-en-el-arco-minero-de-venezuela/a-54185782

- Ejército Nacional de Colombia. (10 de Septiembre de 2020). Ejército Nacional de Colombia. Obtenido de Ejército Nacional de Colombia: <https://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=439532>
- El Colombiano (2018, diciembre 23). “Eln inició cese al fuego por Navidad”. En: <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/eln-inicio-cese-al-fuego-por-navidad-LB9928827>
- El Colombiano (2020, mayo 14). “Farc suspende reunión de paz con el Gobierno en defensa de Cuba ante EE. UU.”. En: <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/partido-farc-respalda-a-cuba-tras-declaracion-de-estados-unidos-sobre-terrorismo-KC13001496>
- El Colombiano (2020, mayo 34). “Cuba se niega a extraditar a integrantes del Eln”. En: <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/cuba-reitera-que-no-extraditara-a-integrantes-del-eln-FG13048519>
- El Colombiano, febrero 20 de 2019. “Los ingresos alternos del Eln en Arauca”. En: <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/las-otras-economias-del-eln-ME10278444>
- El Colombiano. (05 de Diciembre de 2018). El Colombiano. Obtenido de El Colombiano: <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/disidencias-y-eln-se-unen-en-frontera-con-venezuela-AA9763266>
- El Espectador (2018, agosto 1). “Este miércoles culmina el sexto ciclo de diálogos entre el Gobierno y Eln”. En: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/este-miercoles-culmina-el-sexto-ciclo-de-dialogos-entre-el-gobierno-y-eln/>
- El Espectador (2019, junio 19). “Así es el hombre tras el frente de guerra del Eln en Chocó”. En: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/asi-es-el-hombre-tras-el-frente-de-guerra-del-eln-en-choco/>
- El Espectador (2019, junio 30). ““Hay que negociar con el Eln”: nuncio apostólico”. En: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/hay-que-negociar-con-el-eln-nuncio-apostolico-articulo-868468/>
- El Espectador (2020, abril 20). “Cese del fuego del ELN impactaría en nueve departamentos del país”. En: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/cese-del-fuego-del-eln-impactaria-en-nueve-departamentos-del-pais-articulo-912584/>
- El Espectador (2020, junio 1). “Cuba acusa a Colombia de allanar el camino para que Estados Unidos la sancione”. En: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/cuba-acusa-a-colombia-de-allanar-el-camino-pa-que-estados-unidos-la-sancione/>
- El Espectador. (10 de Septiembre de 2020). El Espectador. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/mercurio-en-mineria-de-oro-esta-fuera-de-control/>
- El Espectador. (17 de Agosto de 2018). El Espectador. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/amnistia-internacional-alerta-posible-desplazamiento-masivo-en-el-choco/>
- El País (2017, octubre 1). “El primer día del cese al fuego entre el Gobierno de Colombia y el ELN”. En: https://elpais.com/internacional/2017/09/30/colombia/1506788329_971548.html
- El País (2018, enero 17). “Iván Duque: ‘No hay que hacer trizas los acuerdos con las FARC, pero sí modificaciones importantes’”. En https://elpais.com/internacional/2018/01/17/colombia/1516162343_892303.html
- El País (2018, septiembre 10). “Duque deja en suspenso la negociación de paz con el ELN en Colombia”. En: https://elpais.com/internacional/2018/09/09/colombia/1536514097_944872.html
- EL PAÍS. (11 de Agosto de 2018). EL PAÍS. Obtenido de EL PAÍS: <https://www.elpais.com.co/judicial/eln-habria-reclutado-24-menores-de-edad-en-el-choco-afirma-la-defensoria-del-pueblo.html>
- El Tiempo (2020, diciembre 1). “Disidencias de las Farc están reclutando menores en plena pandemia”. En: <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/reclutamiento-de-menores-disidencias-eln-y-otros-se-han-llevado-a-87-en-pandemia-552113>
- El Tiempo (2020, enero 21). “Pompeo y Guaidó, en Colombia por cumbre contra el terrorismo”. En: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/conferencia-contra-el-terrorismo-en-la-escuela-general-santander-453362>
- El Tiempo (2020, junio 24). “EE. UU. lanza alerta por expansión territorial del Eln hacia Venezuela”. En: <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/informe-sobre-terrorismo-hoy-estados-unidos-alerta-por-presencia-del-eln-en-venezuela-510588>

- El Tiempo (2020, mayo 13). “Por acoger a Eln, Cuba entra a lista de países que apoyan terrorismo”. En: <https://www.eltiempo.com/mundo/ecuu-y-canada/ee-uu-mete-a-cuba-en-lista-de-paises-que-no-cooperan-contr-el-terrorismo-por-acoger-al-eln-495002>
- El Tiempo (2020, mayo 20). “Noruega cree en solución diplomática en caso Eln”. En: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/noruega-cree-en-solucion-diplomatica-en-caso-del-eln-497828>
- El Tiempo. (26 de Julio de 2018). El Tiempo. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/autoridades-dan-de-baja-a-jacob-david-acuna-alias-samuel-cabecilla-del-eln-248448>
- El Tiempo. (28 de Julio de 2020). El Tiempo. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/balance-de-los-departamentos-con-mas-cultivos-de-coca-en-colombia-523402>
- El Universal. (06 de Julio de 2018). El Universal. Obtenido de El Universal: <https://www.eluniversal.com/el-universal/14395/fiscalia-colombiana-asegura-que-grupos-armados-asesinan-a-lideres-sociales>
- Fiscalía General de la Nación. (06 de Noviembre de 2018). Fiscalía General de la Nación. Obtenido de Fiscalía General de la Nación: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/seccionales/asegurado-alcalde-y-exsecretario-de-planeacion-de-san-jose-del-palmar-choco/>
- Fiscalía General de la Nación. (12 de Agosto de 2018). Fiscalía General de la Nación. Obtenido de Fiscalía General de la Nación: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/crimen-organizado/eln-sigue-reclutando-menores-de-edad/>
- Fundación Ideas para la Paz (2020, enero 28). “¿Qué hacer con el ELN? Opciones para no cerrar la puerta a una salida negociada”. En: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1808>
- Human Rights Watch. (08 de Agosto de 2019). Human Rights Watch. Obtenido de Human Rights Watch: <https://www.hrw.org/es/report/2019/08/08/la-guerra-en-el-catatumbo/abusos-de-grupos-armados-contr-civiles-colombianos-y>
- Human Rights Watch. (15 de Julio de 2020). HRW. Obtenido de HRW: <https://www.hrw.org/es/news/2020/07/15/colombia-brutales-medidas-de-grupos-armados-contr-covid-19>
- Infobae (2020, junio 28). “El ELN y los disidentes de las FARC aprovechan el confinamiento por el coronavirus para aumentar el reclutamiento de menores”. En: <https://www.infobae.com/america/colombia/2020/06/28/el-eln-y-los-disidentes-de-las-farc-aprovechan-el-confinamiento-por-el-coronavirus-para-aumentar-el-reclutamiento-de-menores/>
- Insight Crime (2020, marzo 31): “Los Rastrojos enfrentan dos poderosos enemigos en frontera colombo-venezolana”. En: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/los-rastrojos-enfrentan-dos-poderosos-enemigos-en-frontera-colombo-venezolana/>
- InSight Crime. (30 de Enero de 2019). Obtenido de InSight Crime: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/crecen-caparrapos-colombia-alianzas-eln-exfarc-mafia/>
- JEP. (01 de Diciembre de 2020). Justicia Especial para la Paz. Obtenido de Justicia Especial para la Paz: https://www.jep.gov.co/uia/Paginas/Eidora/mapa_interactivo.aspx
- La FM (2018, agosto 10). “Duque: no permitiré que el ELN use el secuestro como mecanismo de chantaje”. En: <https://www.lafm.com.co/colombia/duque-no-permitire-que-el-eln-use-el-secuestro-como-mecanismo-de-chantaje>
- La Liga Contra El Silencio. (08 de Junio de 2018). La Liga Contra El Silencio. Obtenido de La Liga Contra El Silencio: <https://www.hrw.org/es/report/2019/08/08/la-guerra-en-el-catatumbo/abusos-de-grupos-armados-contr-civiles-colombianos-y>
- La Línea del Medio (2019, abril 4). “Carta al Eln: Defendamos la Paz pide cese unilateral”. En: <http://lalineadel-medio.com/carta-al-eln/>
- La Silla Vacía. (04 de Julio de 2018). La Silla Vacía. Obtenido de La Silla Vacía: <https://lasillavacia.com/silla-pacifico/en-cauca-esta-el-combustible-de-la-violencia-que-enfrentara-duque-66883>
- Luna Beltrán, María Camila, 2018. “Estrategia de internacionalización del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y seguridad fronteriza”. En: <https://revistas.ueexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/5575/6909>
- Medina, C. (04 de Febrero de 2019). Razón Pública. Obtenido de Razón Pública: <https://razonpublica.com/pablito-el-hombre-de-guerra-del-eln/>
- Ministerio de Defensa (2012). “Memorias al Congreso 2011–2012”. En: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/>

km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2011-2012.pdf

- Ministerio de Defensa (2013). “Memorias al Congreso 2012–2013”. En: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2012-2013.pdf>
- Ministerio de Defensa (2014). “Memorias al Congreso 2013–2014”. En: https://policia.gov.co/sites/default/files/descargables/memorias_al_congreso_2013-2014.pdf
- Ministerio de Defensa (2015). “Memorias al Congreso 2014–2015”. En: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2014-2015.pdf>
- Ministerio de Defensa (2016). “Memorias al Congreso 2015–2016”. En: https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos_Descargables/espanol/memorias2015-2016.pdf
- Ministerio de Defensa (2017). “Memorias al Congreso 2016–2017”. En: https://oas.policia.gov.co/sites/default/files/descargables/memorias_al_congreso_2016-2017.pdf
- Ministerio de Defensa (2018). “Memorias al Congreso 2017–2018”. En: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2017-2018.pdf>
- Ministerio de Defensa (2019). “Memorias al Congreso 2018–2019”. En: <https://www.casur.gov.co/documentos/20181/6556112/2018-2019+Memorias+al+Congreso/88197791-6d1d-4a84-a2c8-19027671bed2>
- Ministerio de Defensa (2020). “Memorias al Congreso 2019–2020”. En: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2019-2020.pdf>
- Noticias Uno. (02 de Agosto de 2018). Noticentro Uno CM&. Obtenido de Noticentro Uno CM&: <https://noticias.canal1.com.co/nacional/ubican-bunker-del-eln-donde-escondia-cabecillas-material-de-guerra-y-droga/>
- Noticias Uno. (18 de Septiembre de 2019). Noticentro Uno CM&. Obtenido de Noticentro Uno CM&: <https://www.youtube.com/watch?v=3XAzaWhy0ko>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2020). Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2019-Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI). Bogotá.
- Oficina Nacional de Crédito Público de Venezuela. (10 de 09 de 2020). ONCP. Obtenido de ONCP: oncp.gob.ve/index.php/noticias/94--campana-admirable.html
- ONIC. (01 de Marzo de 2019). ONIC. Obtenido de ONIC: <https://www.onic.org.co/comunicados-regionales/2807-comunidades-indigenas-de-bojaya-en-medio-de-enfrentamientos>
- ONU (2019, enero 18). “Comunicado de prensa del Consejo de Seguridad sobre el atentado en Bogotá”. En: <https://colombia.unmissions.org/comunicado-de-prensa-del-consejo-de-seguridad-sobre-el-atentado-en-bogota-%C3%A1>
- Pacifista. (04 de Noviembre de 2016). Pacifista. Obtenido de Pacifista: <https://pacifista.tv/notas/cual-es-la-relacion-entre-la-palma-aceitera-y-el-despojo-de-tierras/>
- Planeación Nacional. (21 de Octubre de 2018). El Nuevo Siglo. Obtenido de El Nuevo Siglo: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/10-2018-mineria-ilegal-es-mas-rentable-que-narcotrafico>
- Policía Nacional. (03 de Septiembre de 2018). Policía Nacional. Obtenido de Policía Nacional: <https://www.policia.gov.co/noticia/policia-nacional-responden-al-ataque-del-eln-caceres-antioquia?controls=on>
- Presidencia de la República (2018, agosto 7). “Discurso de Posesión del Presidente de la República, Iván Duque Márquez”. En: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2018/El-Pacto-por-COLOMBIA-Discurso-de-Posesion-del-Presidente-de-la-Republica-Ivan-Duque-Marquez.aspx>
- Presidencia de la República (2020, enero 20). “Comunicado Conjunto de la III Conferencia Ministerial Hemisférica de Lucha contra el Terrorismo”. En: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Comunicado-Conjunto-de-la-III-Conferencia-Ministerial-Hemisferica-de-Lucha-contra-el-Terrorismo-200120.aspx>
- Procuraduría General de la Nación, 2020, junio 9. “Procurador denunció ante la Fiscalía reclutamiento ilícito y uso de menores en la comisión de delitos durante la pandemia del covid-19”. En: <https://www.procuraduria.gov.co/portal/Procurador-denuncio-ante-la-Fiscalia-reclutamiento-ilicito-y-uso-de-menores-en-la-comision-de-delitos-durante-la-pandemia-del-covid-19.news>

- RCN Radio. (24 de Septiembre de 2018). RCN Radio. Obtenido de RCN Radio: <https://www.rcnradio.com/colombia/nuestro-codigo-de-etica-impide-vincular-civiles-como-objetivo-militar-eln>
- Rendón, O. P. (23 de Agosto de 2018). El Colombiano. Obtenido de El Colombiano: <https://www.elcolombiano.com/antioquia/antioquia-blanco-de-todos-en-la-guerra-LD9207841>
- Revista Semana. (11 de Julio de 2018). Revista Semana. Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/quienes-son-los-caparrapos-la-banda-que-traiciono-al-clan-del-golfo-en-bajo-cauca/574703/>
- SAT N° 17 Alertas Tempranas Defensoría del Pueblo de Colombia. (2019). Alertas Tempranas Defensoría. Obtenido de SAT N° 17 Alertas Tempranas Defensoría: <http://alertastempranas.defensoria.gov.co>
- Semana (2019, enero 23). “Catatumbo y Arauca, radiografía de los fortines del ELN hasta donde llegó Duque”. En: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:mv7ViEAADP0J:https://www.semana.com/nacion/articulo/catatumbo-y-arauca-los-fortines-del-eln-hasta-donde-llego-duque/598945+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Semana (2020, julio 25). “Alerta en el Catatumbo: masacres y desapariciones, una tragedia anunciada”. En: <https://www.semana.com/nacion/articulo/eln-seria-autor-de-masacre-en-catatumbo/697205/>
- Semana. (23 de Noviembre de 2019). Semana. Obtenido de Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/eln-y-las-disidencias-usan-frontera-de-arauca-y-vichada-para-traficar-armas-drogas-y-reclutar-venezolanos/641764/>
- Vargas, P. (10 de Junio de 2016). Portafolio. Obtenido de Portafolio: <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/lavan-oro-mineria-ilegal-pais-497191>
- Vélez, J., & León, A. (03 de Diciembre de 2018). La Silla Vacía. Obtenido de La Silla Vacía: <https://lasillavacia.com/el-eln-y-las-disidencias-estan-coordinadas-69119>
- Verdad Abierta (2019, febrero 15). “EL ELN no da un sólo paso importante sin que la milicia no le señale para dónde”. EN: <https://lasillavacia.com/silla-academica/universidad-externado-colombia/eln-no-da-solo-paso-importante-sin-milicia-no-le>
- Verdad Abierta (2019, julio 30). “Comunidades de Chocó, violentadas y sin ser escuchadas”. En: <https://verdadabierta.com/comunidades-de-choco-violentadas-y-sin-ser-escuchadas/>
- Verdad Abierta (2020, julio 27). “Las guerras del Eln por dominar la frontera venezolana en Norte de Santander”. En: <https://verdadabierta.com/las-guerras-del-eln-por-dominar-la-frontera-venezolana-en-norte-de-santander/>
- Verdad Abierta. (07 de Noviembre de 2018). Verdad Abierta. Obtenido de Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/frente-guerra-occidental-del-eln-se-expande-hacia-antioquia/>
- W Radio. (12 de Enero de 2020). W Radio. Obtenido de W Radio: <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/eln-reconocio-que-cuenta-con-menores-en-sus-filas-pero-voluntariamente/20200112/nota/4001529.aspx>

